2014

EJEMPLAR GRATUITO

huétor-vega gráfico

MUEBLES MOLINA SERRANO

MOLINA SERRANO

ELECTRODOMÉSTICOS

Plaza de la Iglesia, 6
Telf.: 958 500 061 - Fax: 958 500 100

C/. Real, 20 • Telf.: 958 30 12 06
18198 HUÉTOR VEGA (Granada)

mmolinaserrano@telefonica.net
http://www.intermobil.es
elecmolinaaterra.es

huétor-vega gráfico 2014

REVISTA ANUAL N.º 43 - JULIO 2014
N.I.F. G-18253799
N.º 1.776 - Secc. 1.ª
IMPRIME: GRÁFICAS ZAIDÍN
DEPÓSITO LEGAL: GR. 2378-2012

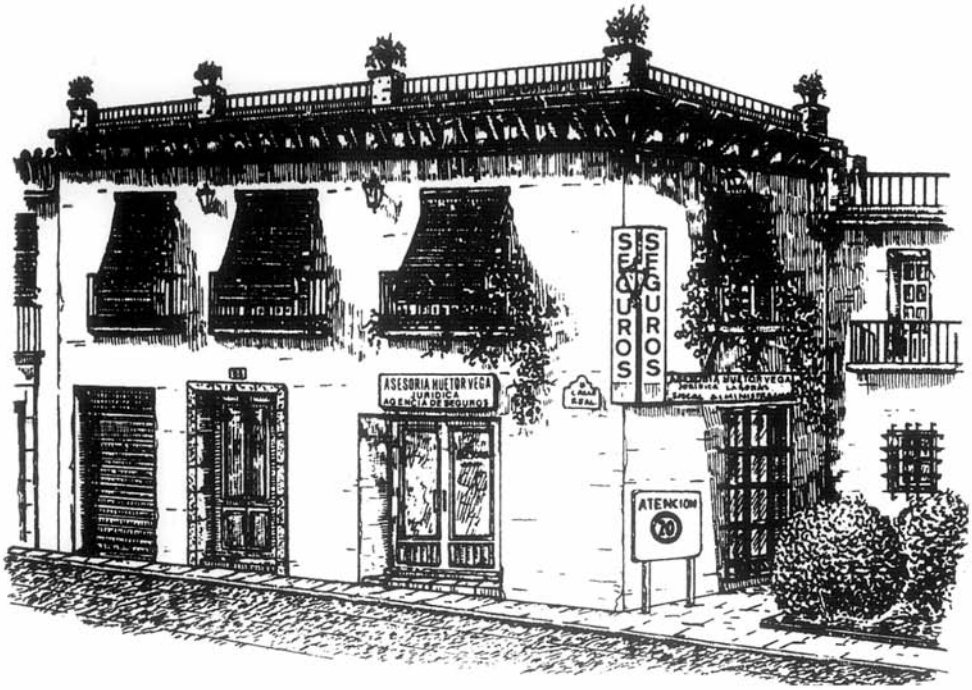
"HUETOR VEGA GRÁFICO" no se responsabiliza de la opinión de sus colaboradores, ni se identifica, necesariamente con los trabajos publicados.

Colabora: **Ayuntamiento de Huétor Vega**
Autor Portada: **Emilio Peregrina**

Aquí, en este pintoresco callejón situado junto a la C/ del Carmen, vivía "Frasquito El Pollo" con su familia. " Punteras " tenía en este paraje un corral para las ovejas; también estaba la vaquería de "Antonio de la Marcela "; por debajo del callejón existía la cueva de la "Tonga", que la habitaron más tarde Roque y su familia. Esta lugar era parada para muchos "Pajeros "que venían de la Zubia y hacían un alto en el camino para tomarse un vino mosto de la tierra. Era un lugar reducido pero lleno de vida, y lo fue mucho más cuando en el año 1962, trajeron el agua de los Cahorros instalando, ahí mismo, un pilar público, algo insólito en Huétor Vega hasta ese momento.

Sumario

Editorial 3
La Corría de Huétor Vega 6
Rumbo hacia otra Europa 9
Un respeto 11
Una vida para recordar 14
Balcón de Genil 17
Rachel 20
La Pompeya de Plinio 23
El poder de una sociedad educada 26
Dietas (transit gloria mundi) 29
XII Certamen de Relato Corto 34
Primer premio:
Título: **LA ÚLTIMA LLAMADA** 34
Quintillas 37
Reivindicando la obra de Pablo de Rojas. 39
XII Certamen de Relato Corto 44
Segundo premio:
Título: **TIEMPO** 44
Solo en casa 49
Conocimiento libre 52
Resumen anual de los equipos de Huétor Vega de tenis de mesa 55
Ahora la experiencia laboral vale para convalidad por Certificados de Profesionalidad 58
Tercer puesto en el Campeonato de España de Voleibol. Medalla de Bronce 60
Nuevo éxito del C.D. Huétor Vega 61
Arquitectura del beso 62
Hola "abu" 63
Eres mi conmoción y mi recreo 64



ASESORÍA HUÉTOR VEGA

Amalia Martín Márquez

Luis Manuel Martín Vargas

ABOGADO ESPECIALIZADO EN

SEGUROS Y RESPONSABILIDAD CIVIL

JURÍDICO, LABORAL, FISCAL

- Gestión Catastral
- Gestión de Escrituras - Herencias.Testamentarias.
- Declaraciones de Renta, EOS - IVA
- S. Sociales, Pensiones, Nóminas
- Seguros Vehículos, Hogar, Accidentes, Planes de Pensiones

Real, 33 - Teléfono 958 50 12 55 HUÉTOR VEGA (Granada)

asesoriahv@telefonica.net

Editorial

Tras casi quince años viviendo fuera de Huétor-Vega, si bien en permanente contacto con nuestro pueblo, he vuelto a residir en el mismo, y los cambios que he podido observar en él son notables. No me voy a referir a la construcción, tema que ha zanjado la crisis cuando casi apenas quedaban tierras para edificar y que ya había comenzado cuando aún vivía aquí. Me refiero fundamentalmente al cierto aire de modernidad que le aprecio.

El Huétor de mi niñez y juventud era un pueblo eminentemente agrícola, que abandonó los cultivos por empleos menos sufridos y mejor remunerados; cuyos jóvenes (masculinos) dejaban los estudios para trabajar en la empresa más boyante del pueblo, Ébano, o en la construcción, y buscaban su diversión en la capital o en la Zubia por falta de locales hueteños.

Era un Huétor con una vega sembrada de cerezos, entre otras cosas, y una Corría que se llenaba los sábados y domingos con cajas de fruta y verdura de los pequeños agricultores, que compaginaban sus empleos con las cosechas del tiempo que tan bien le venían a la economía doméstica. Con un secano lleno de olivos y viñas, sobre todo, que daban lugar a una vendimia familiar en septiembre; y un aire que, en invierno, transportaba el chillido de los cerdos por época de matanza.

Los merenderos de entonces se abarrotaban de granadinos y parroquianos los fines de semana, compitiendo sanamente con los mejores platos caseros y productos de nuestro pueblo. Eran negocios familiares, sencillos, baratos y sin pretensiones.

El Huétor que he visto evolucionar en mis visitas habituales fue cambiando esos merenderos por macrorestaurantes con mantelerías y camareros impecable y uniformemente vestidos. Abandonó la tierra a los pocos que la cultivaban -los menos-, comenzó a diversificar sus comercios, urbanizó la mayor parte del secano y a punto estuvo de hacerlo con la vega, si el propio pueblo no se hubiese levantado en protestas.

El Huétor que redescubro ahora, tras estos quince años de exilio, se ha lavado la cara ante la crisis. Muerto y casi enterrado el negocio del ladrillo en sus carnes y en las del país, arrastrando con ello a todas aquellas empresas que se nutrían de él y a su mano de obra, que ha vuelto a la economía sumergida como en los ochenta; arrastrando por tanto a Ébano, buque insignia y orgullo hueteño que ahora flota a duras penas... Muerta, como digo, la construcción, el pueblo se ha reinventado, diversificando los comercios para adaptarse a las necesidades de su población. Subsisten los macromerenderos-restaurantes, que siguen acogiendo multitud de bodas y otras celebraciones, pero que en su carrera por emular la alta restauración han terminado por perder parte de la identidad y autenticidad que les caracterizaba. Pero ha surgido también una miríada de pequeños o medianos locales en este sector que aportan modernidad y recogen los nuevos gustos de unos jóvenes y mayores que hallan ya en el pueblo lo que antes sólo encontraban en Granada y que, lejos de hacerse la competencia, constituyen un todo que diversifica la oferta y, por tanto, la hace más atrayente para hueteños y forasteros. Todo

esto, unido a los nuevos locales para el ocio saludable –piscina cubierta, polideportivo, pistas de pádel, etc.– hacen de Huétor un pueblo atractivo, cómodo y con recursos para vivir y disfrutar en él y de él, sin necesidad de desplazarse a otras localidades.

En cuanto a la vega, sorprende -o quizá no tanto, si consideramos los efectos de la susodicha crisis- constatar la cantidad de hueteños que han recuperado las tierras que cultivaban sus padres para procurarse una economía de subsistencia, o simplemente como hobby, para obtener por sus propios medios productos hortofrutícolas de la mejor calidad, reactivando la imagen agrícola de nuestro pueblo, al menos en la parte que aún nos queda.

En definitiva, creo que el Huétor-Vega de hoy ofrece una imagen dinámica y moderna de un pueblo que, dentro de la adversidad de la crisis, sabe adaptarse para sacar partido de lo mejor de sí mismo; que sabe reinventarse para competir, a pesar de la cercanía de la capital y de otros municipios vecinos con una economía más fuerte.

Sería pues ideal aprovechar sus potencialidades e invertir en los sectores en los que aún tenemos recursos: la vega, dirigiendo los cultivos hacia una producción colectiva distintiva (cooperativa), que pueda asociar sus productos al nombre de Huétor-Vega. Y el secano, aprovechando sus raíces vitivinícolas y diversificar su vino, bien conocido, hacia otros caldos de calidad, más minoritarios, pero acordes con los gustos del mercado. Otros pueblos lo han hecho y están saliendo airosos. Sólo haría falta un buen proyecto que contara con el apoyo del dinero y de las autoridades. A ver si hay valientes...

Rosario Tovar Velázquez

A UN PUEBLO LO HACE GRANDE SU GENTE

"Todos con Antonio"

En un lugar de Granada, de cuyo nombre adivinarán antes de que yo lo cite, había un pequeño reino (sin rey ni castillo) que cada mañana se despertaba al sonar del gallo e intentaba sobrevivir cada día a la crisis y el paro que azotaba no solo a su reino, a todo el país.

Pero un día se cruzó en su camino la vida de Antonio, un niño granadino de ocho años al que un cáncer había tomado su vida y después de operaciones y pruebas en el hospital de Granada, este tiró la toalla. No había nada que hacer, los médicos habían dicho su última palabra: desahucio.

Pero de repente una luz brilló al final del túnel. Antonio y sus padres conocieron a Paula, una niña hueteña que había pasado por lo mismo. A Paula también la desahuciaron en el hospital, pero encontró la solución en una clínica privada de Navarra. Esta clínica aseguró que podía curar también con éxito a Antonio. Esta hubiese sido la mejor noticia de la vida del pequeño a no ser que para que esta historia tuviese un final feliz, Antonio y sus padres necesitaban más de 45.000 euros.

Y el tren de la solidaridad se puso en marcha.

Al principio fue solo la propia familia, con Albert (padrino de Antonio) a la cabeza, la que iba llamando de puerta en puerta pidiendo ayuda. Se sumó toda Granada, Andalucía, España, llegaban donaciones y mensajes de ánimo de todo el mundo. Y como no, el pequeño reino del que les hablaba no fue menos. Todos se volcaron: cada ciudadano que podía hacia ingresos en la cuenta corriente del banco o depositaba unas monedas en las huchas repartidas por el reino, colaboraron los comercios, asociaciones, escuelas, grupos políticos, ayuntamiento... de todos los sectores se recibieron ayudas.

Y gracias al esfuerzo de todos, Antonio pudo operarse. Hoy está curado y se encuentra en perfecto estado.

Naturalmente esto no hubiese sido posible sin la fuerza y el coraje de las tres personas más cercanas a él, su hermano, padre y madre. Madre que tanta es la fuerza que ha demostrado tener con esta experiencia, que bien podría ser nuestra ministra de sanidad y así quitábamos a la incompetente que tenemos (a las pruebas me remito).

Esta historia real quedará grabada a fuego por los siglos de los siglos en el libro de oro de un pequeño reino (sin rey ni castillo) llamado Huétor Vega.

Pero aunque Antonio y su familia ya tengan su final feliz, ¿Cuántas familias se han visto y se verán en el mismo caso sin la posibilidad de conseguir el dinero para la operación?

Y esto ¿gracias a qué: a la desidia de nuestra sanidad pública que es incapaz de curar a un niño de ocho años y lo desahucia a esperar la muerte cuando tiene curación en nuestro propio país, o a que el dinero de nuestros impuestos con el que se tendría que haber curado a Antonio se encuentra en un banco de Suiza?

Pepe Amador González

Algunos de los actos que se organizaron en Huétor Vega para ayudar a Antonio

Como nos divertíamos en los 70

Éramos un grupo de amigos, amigos desde la infancia y estábamos en una edad y nos creíamos mayores, lo que estaba claro es que nos gustaban, ya, las niñas y pensando, pensando como reunirnos y poder invitarlas a nuestras amigas, decidimos hacer un Club, buscamos el lugar físico y el primero fue un secadero de tabaco, situado en el camino del Zute, ya teníamos el sitio, ahora pensamos en ponerle un nombre, por ese tiempo empezaban a oírse mucho nombres en inglés, y nosotros no íbamos a ser menos así que pensamos el nombre

Ya teníamos local nombre, ahora invitar a las amigas que nos gustaban y estas a su vez alguna amiga más, hasta que formamos un grupo muy apañado.

Los fundadores éramos siete, pero luego para las reuniones semanales muchos más.

Surge el primer problema, tenemos que dejar el secadero, hay que buscar otro sitio, y uno de nosotros tenia una casilla vieja y sus padre acceden a que nos reunamos en ella, esta estaba en el Balcón de la Vega problema solucionado y tras otra temporada en la casa volvemos a cambiar para a otra casa también vieja, esta vez en la calle Granada, (donde esta hoy la floristería Carmen) siempre que teníamos una mudanza había que habilitar la casa que nos cedían, pero nosotros lo hacíamos con ilusión.

En las reuniones charlábamos y poníamos música, teníamos un toca disco, y eso sí, la música siempre, los numero uno, y lógicamente si había música, teníamos que bailar, los bailes se combinaban entre los sueltos y agarrados, el baile agarrado a las niñas a veces les costaba.

El tiempo pasaba, se iban perfilando alguna que otra parejilla. En este tiempo las parejas se notaban porque los niños nos intentábamos situar al lado de la niña que nos gustaba, si éramos correspondidos la niña no corría, si no costaba bastante mantenerse cerca, pero todo era un reto en ese momento. Los niños contábamos la niña que mas nos gustaba y nosotros imaginábamos que ellas harían lo mismo, casi nunca coincidíamos los amigos con querer conquistar a la misma niña.

Ahora, una vez contado como surgió nuestro club, os cuento en el horario que transcurría, el horario era de cuatro de la tarde hasta las ocho en invierno y una hora más en verano. Había respeto y compañerismo.

Hacíamos nuestras fiestas, excursiones el día de San Marcos, pero siempre respetando el horario que ponían las madres pues las niñas se jugaban el poder venir el domingo siguiente, luego cuando estábamos solos jugábamos a las cartas y comentábamos el día por si había algo que mejorar.

Los amigos de esa época, seguimos siendo amigos, no nos vemos con tanta frecuencia como entonces pero todos sabemos que estamos aquí. Un recuerdo para todos.

Estaréis pensando que no he dicho el nombre del club, pues este es el " SPLOTIN-CLUB"

Antonio F. Calvente

RESTAURANTE - BAR DOÑA JUANA - HUETOR VEGA

RBDJ

Terraza de Verano
Barbacoa
Celebraciones
Comida para llevar
Asadero
Aparcamiento Privado

Tlf. para Reservas
958 50 14 18

Avd. Doña Juana, 9 • Huétor Vega (Granada)

Huétor Vega con Sabor

Restaurante Doña Juana

Un año más, queremos llevar a nuestro lectores algo que sabemos que nos gusta, y es, tener más información a cerca de esta sección que denominamos "Huétor Vega con sabor". En esta ocasión hemos invitado a la misma, a una familia muy enraizada de nuestro pueblo, la familia Santos Arenas; ellos, los hermanos Antonio y Jesús, empezaron como otros muchos emprendedores con muchas ganas e ilusiones, pero faltos de capital. Cuando se tiene fe en lo que se hace, no existen las barreras, solo se piensa en que lo vas a conseguir, aún no falto de dificultades; pero cuando se le pone todo el cariño y tesón necesario, al final se consiguen las metas y anhelos que un día soñaste.

Antonio y Jesús se iniciaron en la aventura de la hostelería hace mas de treinta años, escogieron un lugar muy apacible para instalar el restaurante Doña Juana; dicho entorno es muy tranquilo, sin alborotos y sobre todo muy fresco en verano, ya que se encuentra ubicado en la Avenida del Barranco Doña Juana, de ahí el nombre del restaurante. Son unas instalaciones espaciosas sin llegara a ser "titánicas", diríamos que se trata de un local de tipo medio, es decir, muy hogareño, acogedor y sobre todo entrañable. Allí la mayoría de los clientes nos sentimos como en casa, es algo que desde que iniciaron su actividad profesional, los propietarios lo han llevado a gala, han hecho con su trabajo y su buen hacer, el que nadie se sienta extraño.

Hace algún tiempo, no mucho, al restaurante Doña Juana ya lo regentan la siguiente generación, han dado paso, como es ley de vida, a que los hijos ocupen el lugar de los padres, estando al frente Lucas y Sandra. Y como era de esperar "del tal palo tal

astilla" siguen prestando el mismo servicio, con la misma simpatía y sobre todo con el mismo cariño que sus padres impregnaron con su forma de atender a todas las personas que visitaban el restaurante Doña Juana.

Para terminar solo decir que es una familia que se ha dedicado por entero, a servir a tantas y tantas personas, y siempre con la satisfacción de haber hecho el trabajo "como Dios manda".

1.- Lucas ¿Cómo se inició todo esto?

"Todo se inició en el año 1982, cuando dos hermanos con sus respectivas esposas (Jesús Santos y Luisa Hurtado por un lado y, Antonio Santos y Francisca Cervilla por otro), decidieron comprar unas parcelas para en

ellas construir un bar donde vender los magníficos pollos asados y huevos frescos, que ya vendían por entonces en el barrio de las "Casa Nuevas" en la Avenida de los Colorados, en la cochera de la abuela. Al poco tiempo de abrir, sus expectativas se vieron con creces superadas y así decidieron ampliar el negocio, construyendo un buen comedor y una magnífica terraza".

2.- ¿En qué año empieza propiamente dicho el negocio?

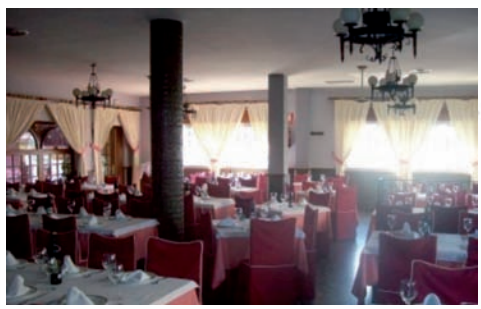
"Como anteriormente te he comentado todo ello se inicia en el año 1982, es una apuesta decidida por parte de mi padre Antonio y mi tío Jesús, que quieren cambiar de trabajo y hacerse autónomos; con el riesgo que conllevaba dicha apuesta dado que no eran profesionales de la hostelería, aún así decidieron arriesgar en algo desconocido".

3.- ¿El negocio lo habéis regentado siempre vosotros?

"El restaurante Doña Juana siempre ha estado regentado de alguna manera por manos familiares; hasta el año 2008 por sus propietarios y desde entonces por sus descendientes".

4.- Lucas ¿En algún momento habéis cambiado el perfil del negocio o seguís siendo fieles desde vuestro inicio?

"La intención ha sido siempre consolidar un negocio donde acorde con



las ideas de vida de sus creadores, ganarse la vida trabajando y ofrecer artículos de calidad a un precio razonable. Todo esto, entendemos que se ha hecho realidad, cuando formamos parte de los recuerdos de varias generaciones. Los tiempos han cambiado, las normas son mucho mas restrictivas y menos permisivas que por aquellos años, donde las jornadas laborales podían durara eternamente, donde no había días libres ni vacaciones, donde los intereses bancarios eran del veintitantos por ciento... pero con mucho esfuerzo y dedicación, nuestros padres nos han dejado el restaurante Doña Juana.

Hemos sido pioneros en el asadero de pollos, comida para llevar, reparto a domicilio, organización de pequeños conciertos apoyando a los artistas locales, proyecciones de partidos de

futbol, fiesta de la cerveza, en el "Show cooking" con barbacoa y vitrina donde el cliente puede elegir su carne e interactuar con el cocinero... pero somos fieles a las recetas con las que se nos conoce".

5.- ¿Qué especialidades o platos más típicos tenéis aquí?

"Siguen siendo típicos nuestro pollos asados, que son una referencia en Huétor Vega, nuestros higaditos de pollo, las "papas Doña Juana", las habas de Huétor.. y ahora también nuestras pizzas caseras, carnes rojas a la brasa".

6.- ¿Qué tipo de clientela en la más asidua?

"La clientela del restaurante Doña Juana, es variada y amplia, pero observamos que los niños que venían con sus padres después de 30 años vienen con sus hijos, y disfrutan del mismo sabor en la mayoría de nuestros platos, y cometan sus anécdotas familiares... esto es muy gratificante. Tenemos una clientela constante de fin de semana y de diario, que recoge sus platos favoritos para llevar. En realidad ya no podemos llamar clientes a muchos porque se han convertidos en amigos y forman parte de la vida del Doña Juana".

7.- ¿Trabajáis en el negocio toda la familia?

"Aunque la familia está muy presente, actualmente la parte activa del negocio la desarrollamos entre Lucas Santos y Sandra Santos".

8.- ¿Cómo veis el presente y el futuro del restaurante Doña Juana?

"Esperamos un futuro prometedor, lleno de trabajo, y deseamos estar a la altura de nuestros antecesores, no defraudar a nuestros clientes- amigos y poder mantener el negocio durante muchos años".

9.- ¿Qué te gustaría destacar de toda nuestra conversación?

"Nos gustaría agradecer a toda esa gente que ha hecho posible que el restaurante Doña Juana, sea una realidad con más de 30 años: clientes, vecinos y amigos, que faltarían líneas para nombrarlos... pero especialmente hacer un emotivo reconocimiento a nuestros seres queridos que hoy faltan".

Fdo.- Manuel Ruiz Vilchez

Consultorio

En la puerta del consultorio médico, todavía en la calle, hay dos mujeres hablando. Una dice que si no fuera porque tiene que venir todas las semanas a tomarse la tensión no vendría al médico nunca, porque no le hace gracia. Cada vez que la enfermera le toma la tensión, le sale más alta que el Mulhacén. Es pisar el centro médico y ponerse como una moto. Tiene el síndrome de la bata blanca. Las dos van vestidas casi igual, ambas de la misma estatura, unos sesenta años, rebeca de lana marrón, falda y medias color carne hasta las rodillas. Zapatillas de paño. Dentro hay otra mujer que no habla muy bien de los resultados que dan algunos medicamentos. -¿Si me manda esto para qué me manda lo otro también? Dice esto y lo otro sin saber exactamente a qué medicamento se refiere. A su lado hay una mujer joven esperando que se le pase el mareo por una extracción de sangre, remangada y con el dedo índice y un algodón puesto sobre el agujero que le ha dejado la aguja. Sujeta un tetra brik pequeño de zumo de piña con la mano derecha. Son las ocho de la mañana y todavía no ha desayunado por culpa de la analítica. Tiene que hacerse controles anuales porque le salió el colesterol alto, en la revisión médica de su empresa. Aunque está delgada ella lo achaca a la herencia genética de su madre. –Maldita la herencia que no es de dineros, dice.

De las cinco consultas que hay en el ambulatorio, están casi todas vacías menos la número 5. Un hombre se queja de que siempre es la consulta que más gente tiene porque es un médico muy bueno y muy atento, otra mujer lo mira y asiente con la cabeza diciendo que como a la gente le dé por algo ahí que van todos.

Los efectos de mezclar medicamentos con fiesta y sus incompatibilidades todavía no están testados

médicamente porque siempre hay conejillos de indias voluntarios que lo comprueban sin que nadie les diga nada. Un muchacho de veinticinco años está sentado en la sala de espera metiendo la cabeza entre las rodillas y mirando los tubos fluorescentes del techo en un movimiento rítmico que tiene a los de su alrededor desconcertados. Anoche estuvo de fiesta y se tomó un par de pastillas para el dolor de cabeza pero no sabe si fue valium o aspirinas que luego mezcló con una borrachera de cubatas de garrafón y alguna que otra pastilla divertida y ahora está que no sabe si es él o Dorothy en el país de Oz. Una enfermera se lo lleva para hacerle unas preguntas pero el colega no está para nadie y por lo visto lo ve todo en technicolor. Dentro de la consulta de enfermería se oye gritar al muchacho. -¡Que yo me quiero ir! -¡Que yo me quiero ir, dejadme cabrones!. Un enfermero corre hacia la consulta. Unas abuelas que hay cerca mueven la cabeza negativamente en una estampa cómico-siniestra.

En la sala de espera de la consulta 2 hay un hombre de unos sesenta años que le dice a otro hombre con bigote que no está gordo porque coma mucho está gordo porque tiene mal el tiroides. Está sentado sobre dos asientos. El hombre con bigote piensa en que por mucho tiroides que tenga este, es mejor comprarle un traje que invitarlo a comer y le dice que lo que él tiene es que está fatal de las rodillas, de los riñones, de las hernias de disco L4 y L5, del estómago, de los gases, de los juanetes, retira lo dicho sobre las rodillas y dice que de los huesos en general, pero lo que peor lleva es lo de los nervios justo cuando un niño pequeño con un coche de policía le da la brasa junto a la oreja derecha. El hombre busca a la madre del niño con la mirada y ve que está hablando por el móvil y mascando chicle a la vez. Una joya, piensa. Mientras, el niño de tres años hace un ruido tremendo sobre todo cuando está cerca de los tímpanos de la gente con un coche de policía con las pilas nuevas y sus sirenas y sus lucecitas rojas y azules. El hombre nervioso recuerda que debe tomarse el tetrazepam 50 aunque sea contraproducente para él, se ha acostumbrado y no puede dejarlo. Sonríe al niño y por dentro sopesa la idea de quemar con gasolina al crío, a la madre y al juguete.

José Miguel Casado

Muebles de cocina
revestidos de laminado plástico
Flavia
trae cosas bellas
Nuevo clima en su cocina!
Flavia
DA CALIDAD AL
MINIMO PRECIO
OFICINA CENTRAL: PUERTO PAREJO, 23 - TELFS. 251982-257216. - MALAGA
FABRICA: HUETOR VEGA (Granada) TELF. 84

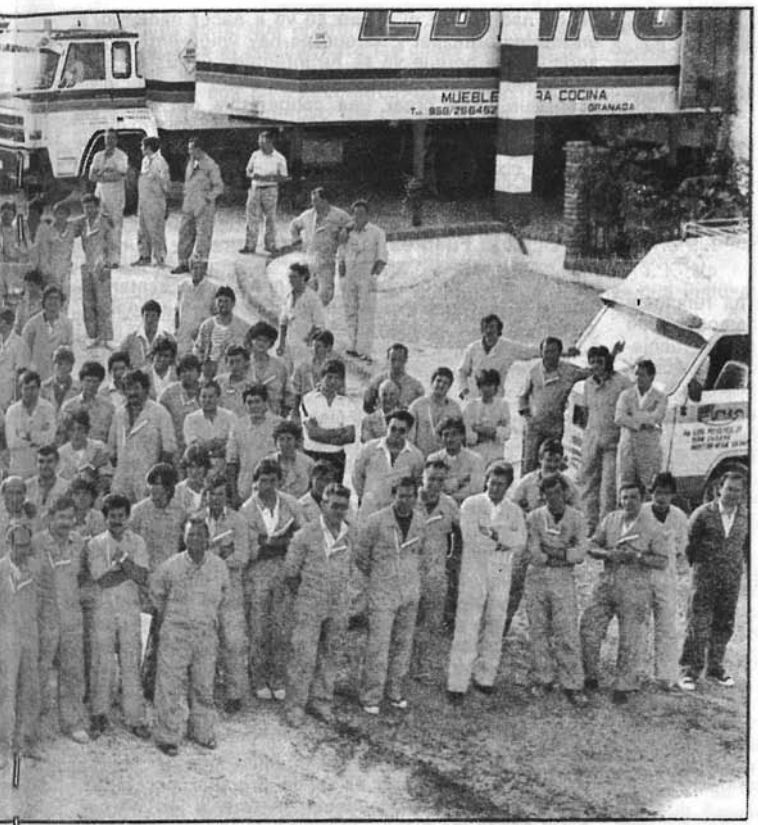
EN HUETOR VEGA ESTA EBANO, LA FABRICA DE MUEBLES PARA COCINA

SIEMPRE que se habla o escribe de industrias la idea camina hacia Cataluña o el norte, con recalos sobre Valencia; pero también —siempre— Andalucía queda apartada, por eso de la falta de iniciativa, de constancia, de tesón y por ese inquieto vivir diario para salir del paso. Pero las cosas van cambiando y paulatinamente el tiempo viene aleccionando a nuestra tierra, donde la mano de obra se cotiza, pero bien, en otras latitudes y cuando un artesano se decide a poner en marcha una industria, en Andalucía, sale a flote la creatividad, la idea, la imaginación, el sacrificado servicio a un tema y el saber encajar un rendimiento productivo de los que otros se lucran en nuestra propia región. La industria va alcanzando en nuestra zona cierto grado de desenvolvimiento, pero no está suficientemente desarrollada aún para quitarle a la región su preponderante carácter agrícola; sin embargo, Andalucía está más industrializada que las restantes regiones agrícolas españolas: harinas y molinos aceiteros, elaboración de vinos —los más famosos del mundo—, conservas vegetales, jamones y embutidos, fábricas de azúcar y remolacha, construcciones mecánicas y eléctricas, fundiciones de hierro y plomo, cobres, tejidos, mantas, tabacos, vidrio, conservas de pescados y salazones, construcciones navales, etc., hacen de Andalucía, poco a poco, día a día, que la gran evolución vaya calando en esta nuestra región, a la que se le ha señalado la indolencia, el folklore, los cortijos, «la juerga», el toreo y la representación genuina de la España de pandereta.

Pero no, en Andalucía hay industrias, y circunscribiéndonos concretamente a Granada, que es donde estamos y de la que hablamos en este reportaje, el apogeo en estos últimos tiempos ha sido evidente. Nadie podía comprender que en el ramo de la madera, en la artesanía del ebanista, en la construcción de muebles de cocina, más vinculado todo ello a la zona valenciana o norteña, podía existir en Granada una fábrica casi escondida en un paraje maravilloso cercano a la capital y dentro del municipio de Huétor Vega, pueblecito de unos cuatro mil habitantes, en donde la industria EBANO, de MUEBLES DE COCINA, ha sentado el precedente de que toda España adquiera estos fabricados, en donde el gusto en los diseños, el perfecto engranaje de lo mecánico con lo artesano, la calidad de los materiales seleccionados, la intransigencia constructiva hayan llegado al «sumun» de lo cabal, de lo completo, de lo cumplido.

El responsable de EBANO, MUEBLES PARA LA COCINA, es Isidoro Molina, de quien pensamos, después de recorrer la fábrica con uno de los encargados, que iba a ser un hombre engolado, con muchos teléfonos y una verda-

- Cerca de 10.000 m² de recinto construido.
- 130 empleados.
- Miles de módulos al año se producen para toda España.



dera legión de sofisticadas secretarias. Isidoro Molina es un hombre sencillo, nacido en el trabajo de ebanistería, que ha intentado lanzarse con la fruición y el amor propio que un artesano enamorado de su trabajo requiere cuando hay ilusión, ambición honesta de progreso y sentido de la responsabilidad. Huye ante nosotros del tema y del reportaje, pero poco a poco, haciendo camino y amistad, va entrando en el terreno de la confidencia.

—¿Y hasta dónde han llegado ahora, de los cinco trabajadores de antaño?

—Pues ya ha visto usted. Aquí actualmente tenemos más de ciento treinta trabajadores que amparan en un noventa por ciento tantas familias de este pueblo de Huétor. Y gracias a Dios, sin problemas sociales ni laborales, porque en el fondo somos todos una verdadera familia.

Y, en efecto, así es. Nosotros hemos observado cómo este hombre, de poco más de cuarenta años, trata con cariño, casi con mimo, a todos sus trabajadores, vigilándolos con esmero y respeto, interviniendo en cada trabajo, bien mecanizado o de artesanía, y dándoles consejos profesionales de su joven pero vivida experiencia.

—¿Han intentado introducir el mueble en alguna parte del extranjero?

—Por el momento, no; pero he de decirle que ha habido muchas peticiones y está en estudio el buscar un modelaje que encaje en el consumo europeo. Pero, por ahora, toda vez que nuestros productos en España cubren nuestra fabricación, habría que esperar a que la plantilla se aumente, porque habrá que aumentarla, a pesar de este momento de crisis en España. Si los pedidos suben y mantienen este ritmo no habrá más remedio que hacerlo; pero mientras, hemos de seguir la norma establecida.

—¿Este «boom» que existe ahora en la fabricación y consumo del mueble de cocina, si llega a tener un bache, como puede ocurrir, esta fábrica está preparada para otros menesteres dentro del ramo?

—Contamos con un personal ebanista especialmente preparado no sólo para la decoración de la cocina, sino para decorar un despacho, un salón, un dormitorio y lo que sea. Tenga en cuenta que nosotros nos fabricamos —salvo los herrajes— todo lo que lleva el mueble en sí. Lo que buscamos es aumentar la plantilla —lo contrario que se suele hacer— y estamos preparados en equipo para lanzarnos sin prisas, pero también sin pausas.

Isidoro Molina, un hombre que no tiene horas, que ha levantado con ayuda de su buena gente un complejo industrial, que vive y convive con ellos, sin ayudas administrativas ni estatales, a pulso, y que no se cansa de proclamar la buena colaboración de sus hombres. Un granadino inquieto, emprendedor, que vive para esa gran familia que dirige.

XXIV Concurso de Poesía "Cruz de Piedra de Huétor Vega", 2014

Lema: "FILOSOFANDO"

DOS SONETOS SOBRE EL TRÁNSITO DE LA VIDA

Subí las escaleras de mi vda
y observé una parábola cerrada,
con una trayectoria indefinida.
Comparé con esmero la medida,
la ruta que he de andar y la otra andada
y se quedó mi mente anonadada:
¡Casi tengo mi estancia consumida!
Observé atentamente que el camino
que tengo por hacer, amable o fiero,
conduce paso a paso, sino a sino,
con ritmo acelerado, a cuerpo entero,
al lugar que presiento y adivino:
¡Mi origen y final, mi punto cero!

De nuevo me detengo ante la noria
que está midiendo el tiempo a cangilones
y reparte sus aguas en porciones
de días, meses y años: -¡Vieja historial-
En viaje trepidante, mi memoria
escala torpemente los balcones
de mi vida y divisa torreones
despoblados de luz, de sol y gloria,
El pasado y presente viven juntos,
-instante que ni empieza ni termina-.
Yo vivo encadenado a mis asuntos:
-Cangilón del tiempo que camina-,
y desaguo en porciones los presuntos
materiales que extraigo de mi mina.

Autor: Andrés García Motos

SAN RAFAEL
PREFABRICADOS
DE ESCAYOLAS, S. L.

- Material Árabe
- Hornacinas
- Molduras
- Escocias
- Arcos lisos
- Molduras especiales
- Cortineros
- Pilastras
- Yesos de Proyectar
- Restauraciones de Fachadas

- Apliques
- Baquetones
- Zapatas
- Columnas
- Plafones
- Arcos
- Bóvedas
- Terminales
- Figuras
- Nonocapas
- Morteros secos

Avda. Andalucía, 21 - Tel.: 958 50 00 67 - Fax: 958 30 32 90
18198 HUÉTOR VEGA (Granada) España

http://www.prefabricadosanrafael.com info@prefabricadosanrafael.com

La pobreza infantil en España

En la pobreza infantil está el germen de una sociedad más pobre y más desigual. España es el **segundo país de la Unión Europea con más pobreza infantil,** superado sólo por Rumanía y seguido de Grecia, según revelan los informes de Cáritas y UNICEF, que analizan **el impacto social que las medidas de austeridad aplicadas en los países más golpeados por la crisis han tenido sobre la población, medidas de austeridad que han fallado a la hora de solucionar los problemas y generar crecimiento y empleo.**

Somos un país que tiene menos niños/as cada año y esos niños/as, a su vez, son más pobres. Somos un país donde **2.306.000 niños (un 27% de la infancia) viven bajo el umbral de la pobreza.**

El huracán tremendo de la crisis se ha llevado por delante, en los últimos tres años, **6.370 millones de euros del presupuesto destinado a la infancia.** La recesión ha golpeado mucho más fuerte a las familias que tienen hijos/as que a las que no los/as tienen porque, sin duda, una de las principales **causas del incremento constante de la pobreza infantil es la situación de desempleo de sus padres y madres.**

La situación insostenible y **desesperada de desempleo de larga duración reduce los ingresos familiares** y, además, se ve **agravada por los recortes en ayudas públicas sociales como becas para estudiar** –ayudas para la compra de libros o material escolar– **o becas para comer en el colegio, para el transporte.**

Tenemos que **meditar estas cifras, porque**

no son simples números ni datos estadísticos, tienen rostro y sentimientos, hablamos de 2.306.000 niños y niñas, con nombres y apellidos que padecen la pobreza del primer mundo, que no están bien alimentados, que pasan frío en invierno, que no pueden incorporarse a actividades de ocio escolar porque sus padres no tienen dinero para pagarlas y se ven expulsados, poco a poco, de la infancia **que disfrutan sus compañeros/as de clase. Son niños y niñas condenados a la exclusión social.**

Estos niños y niñas de hoy serán los pobres del futuro de mañana. Ahora son transparentes para la política y la sociedad, su presencia no nos perturba pero su infancia será cada vez más reducida en tiempo, madurarán antes, crecerán y se convertirán en adolescentes y adultos, que si no lo remediamos, devolverán con su comportamiento el mismo olvido y la misma intransigencia que la sociedad tuvo con ellos y ellas.

Sino lo remediamos, **España tendrá un futuro aterrador, nos convertiremos en un país**

estancado en la vejez porque las familias menos afortunadas cada vez tienen menos hijos e hijas por miedo a no poder criarlos, mantenerlos y educarlos como merecen.

Unicef lo denuncia en su informe bianual "La infancia en España 2014" en el que desvela que el **23,3% de las familias con uno o dos hijos/as viven en situación de pobreza, una tasa que se dispara al 46,9% de las formadas por dos adultos y tres o más pequeños/as.** El aumento del número de menores en riesgo **no se ha traducido, sin embargo, en una mayor inversión pública para combatirlo.** En cambio, el gasto ha caído casi un 15% (6.370 millones de euros) desde 2011, año hasta el que se había mantenido una tendencia al alza. En **2013 se destinaron 772 euros menos por niño/a.** Por eso, Unicef pide un pacto de Estado que asegure la protección y seguridad económica de la infancia.

"El tener hijos/as se ha convertido en un factor de riesgo de pobreza", advierte Marta Arias, Directora de sensibilización y políticas de infancia en Unicef España. Con más de 2,3 millones de niños y niñas (el 27,5%) bajo el umbral de la pobreza relativa en 2013, es decir, con menos de 14.784 euros para dos adultos y dos hijos/as (308 euros al mes por miembro de la familia), **los menores se han convertido en el colectivo más empobrecido de nuestro país.**

Nos jugamos **una doble sociedad** en la que gran parte de la población se queda al margen del estado de bienestar, con más pobreza y más exclusión social, una sociedad de ricos y pobres.

Unicef reprende a las administraciones públicas por cruzarse de brazos ante esta situación y no ayudar, con la contundencia que se merece, a las familias que están viviendo la crisis en su piel. No podemos permitir que un niño/a desfallezca en clase porque ha desayunado un vaso de agua con azúcar... eso está pasando en familias que antes tenían una vida normal, como la mía o la vuestra...

Sin embargo, la crisis ha demostrado **el lado más humano de las personas, la gran capacidad solidaria de las familias** que se unen para ayudarse mutuamente, familias que muchas veces se sostienen únicamente con las pensiones de los abuelos/as. Hemos visto la solidaridad de **muchos vecinos y vecinas** que colaboran altruistamente para ayudarse entre sí, la solidaridad de **colectivos culturales y sociales** que se las ingenian para recaudar fondos, alimentos, material escolar, carreras solidarias y juguetes para las familias más necesitadas **sin importar el color político de quien las organiza** mientras la administración sigue mirando para otro lado, negando la evidencia de que en España existen 2.306.000 de niños y niñas cuyo futuro se va diluyendo en debates estériles, falta de atención, falta de ayudas y falta de presupuesto suficiente para que en nuestro país, en nuestra sociedad no se empiece a instalar la percepción de que los **niños/as son una carga económica**, de que tener **hijos/as conlleva grandes obstáculos en la carrera profesional y una sobrecarga de responsabilidades.**

Tenemos que luchar contra la idea de que la pobreza de los niños/as es exclusivamente responsabilidad de su familia, el Estado también debe implicarse en el bienestar y los derechos de nuestros niños/as porque **los niños/as son un asunto de Estado. Sin niños y niñas... no hay futuro.**

Carolina Higueras Moyano

Nueva botella de butano CEPSA de acero inoxidable

¿Por qué la evolución?

- Por el nuevo diseño
- Por su servicio de distribución
- Por sus ofertas de contratación
- Por su servicio de atención al cliente
- Por el ahorro

La evolución

CEPSA

MAFAGAS, S.L.

Polígono Industrial Asegra. Avda. Asegra, s/n. Peligros (Granada)

Telf.: 958 215 072

¿MONARQUIA? O ¿REPUBLICA? ¡EL GRAN DILEMA!

Monarquía o República, como diría el célebre Shakespeare, ésa es la cuestión.

La elección entre un modelo de Estado y otro no es trivial, pues implica a lo más profundo del ser humano, su capacidad y su derecho de elección. Actualmente la monarquía española cumple con sus objetivos marcados en la constitución, sin embargo, lo hace bajo una fórmula de Estado que no permite la libre elección del Jefe del Estado.

En mi opinión, el principal motivo por el que España se rige bajo esta fórmula de Estado es el carácter pluralista de España, me explico:

En Estados como el español o el británico donde bajo el amparo del Estado coexisten territorios con un alto sentimiento nacional (Cataluña, País Vasco o Galicia) son necesarias fórmulas de gobierno en las que exista un estamento que esté por encima de esos sentimientos, y ese estamento es el Estado, ahora bien, ¿quién debe dirigir ese estamento? ¿Cómo elegir a este responsable?; Es aquí donde aparecen las dos posibilidades.

La Monarquía parlamentaria es una fórmula que aparece como una monarquía "menos" monárquica que la monarquía absolutista, valga la redundancia, esto es, aparece como una fórmula válida para cumplir los objetivos de la Jefatura del Estado, respetando y haciendo respetar las normas democráticas del Estado de Derecho. Sin embargo, la monarquía es, en sí misma, una fórmula de gobierno no democrática, pues el ciudadano no tiene la libertad de elegir a su jefe de Estado.

Lo realmente importante es elegir entre una fórmula de gobierno que sabemos que funciona (aun no siendo democrática) o una fórmula que, siendo democrática, no sabemos si, en estos momentos, funcionaría o no.

Es cierto que funciona en otros países, al igual que la monarquía, pero una fórmula de gobierno puede funcionar en un país y en otro no, por ejemplo, la Monarquía sería impensable hoy en día en Francia, y la república sería impensable en Reino Unido.

En cuanto al coste económico de mantener una Monarquía hay muchos tópicos, pues resulta más caro elegir cada 4 o 5 años a un presidente de la República.

Son muchos los factores a tener en cuenta antes de elegir una fórmula u otra, y dependiendo de lo que cada uno considere más importante, uno puede ser republicano o monárquico.

De todas maneras no creo que sea un debate prioritario ahora mismo en España. Aunque la jefatura del Estado es algo que va más allá de lo meramente simbólico (y desde el punto de vista normativo, la república probablemente preferible a la monarquía), el cambiar de un sistema a otro cambiaría bien poco la vida de la inmensa mayoría de españoles, y como están las cosas, es deseable centrar el debate en cosas más urgentes.

Segundo, y más importante, un cambio de ordenamiento jurídico en este aspecto es, ahora mismo, completamente inviable políticamente. Cambiar el sistema a una república exige una reforma constitucional por el procedimiento agravado (Art. 168 de la Constitución), es decir, aprobación del principio de revisión constitucional por las Cortes generales con la mayoría de dos tercios de ambas cámaras, en caso de que se apruebe el principio de revisión constitucional, se procedería a disolver las citadas cámaras, elecciones generales, las Cortes elegidas deberán ratificar la decisión de revisar la Constitución, y proceder al estudio del nuevo texto constitucional aprobándolo con los dos tercios de ambas cámaras y por ultimo someter a referéndum de ratificación del pueblo español la citada revisión constitucional. Uno puede pedir un referéndum consultivo todo lo que quiera, pero el procedimiento de reforma constitucional está bien claro y no admite dudas. Esta es la constitución que tenemos.

Abdicación o no, la república no la veremos entonces sin una revolución, un golpe de estado, ambas situaciones son absolutamente indeseables, o bien, que se produjera un error monumental de la Casa Real.

Dejando de lado la obviedad manifiesta de que una reforma constitucional no sucederá a corto o medio plazo, una nota sobre el aspecto que debería tener un hipotético régimen republicano. Para empezar, debe quedar dicho que no tiene por qué ser más barato o más caro; hay casas reales rematadamente modestas en Europa (la nuestra dice serlo, pero está claro que necesita mucha más transparencia) y presidentes de la república con tendencias imperiales. Incluso en el peor de los casos, el presupuesto de la Corona es un error de redondeo en las cuentas públicas. Puede que sea un error injusto o no (allá cada uno – normativamente, no es demasiado justificable, a mi parecer), pero no es un error caro.

El segundo aspecto relevante es que en general, al hablar de jefes de Estado, cuanto menor sea su papel en el sistema político mejor. Por lo tanto estaríamos hablando de un Presidente de la República, con un cargo esencialmente ceremonial, escogido de forma indirecta, y que tiene como principal responsabilidad inaugurar edificios públicos, abrazar personas y poner cara solemne en temas de Estado. En general, y con muy pocas excepciones, dividir la legitimidad democrática entre el legislativo y el ejecutivo es una idea bastante espantosa. El modelo a seguir sería en este caso Alemania o Italia, que tienen un presidente simbólico escogido por el parlamento.

Después de este sistema, tenemos presidentes simbólicos pero escogidos directamente por el electorado (República Checa y Portugal, por ejemplo), que no acostumbran a dar problemas pero siempre pueden tener la tentación de meterse en política ocasionalmente. Como no queremos correr el riesgo de tener dos tipos que dicen tener el apoyo del pueblo discutiendo fuera de una campaña electoral, es mejor evitarlo, por mucho que nos guste votarlo todo. Más allá de este modelo de poderes limitados tenemos el caso francés, que solía ser un híbrido poco recomendable hasta que decidieron alinear las legislaturas parlamentarias con los mandatos presidenciales. Ahora es sólo un esperpento con un ejecutivo mixto y un primer ministro que no puede convocar elecciones. El peor modelo, obviamente, es el de gobierno dividido seriamente a la americana, tierra de bloqueos institucionales (en Estados Unidos) y golpes de Estado ocasionales (en América Latina). Aunque la literatura no está del todo de acuerdo en los mecanismos causales que hacen los regímenes presidencialistas más inestables, de todas maneras soy poco partidario de hacer experimentos.

¿Dónde se situaría la monarquía parlamentaria? En la mayoría de países, y esto incluye a España, a medio camino entre Alemania y Portugal. Tenemos un jefe de Estado que no pinta realmente nada, algo que es bueno y que está ahí por un accidente genético, algo que no es justo.

Siendo ciertamente objetivos, a efectos prácticos, la Monarquía está compuesta por un grupo de diplomáticos que reciben un tratamiento especial allá donde viajan. Como instrumento de política exterior son mucho más útiles que un presidente de la república ceremonial. La familia real británica explota esta aura de realeza de forma inmisericorde ahí donde viajan; el Reino Unido saca unos réditos en imagen y proyección exterior que nunca conseguirá Hollande o el presidente de Alemania en estos días.

Son respetables y comprensibles los argumentos que esgrimen los partidarios de la Monarquía, incluso en algunos casos se puede llegar a compartir algunos de las consignas por las que defienden este modelo de Estado. Sin embargo, en mi caso personal, me declaro republicano y mi principal razón es que aún pudiendo ser más cara una República que una Monarquía, considero personalmente que el derecho inalienable de los ciudadanos y ciudadanas a elegir a quién los represente no tiene precio.

Dicho esto, y abandonando mi faceta politológica tengo que decir que mi modelo ideal de Estado se circunscribe en torno a un modelo Republicano, Presidencialista, con un Presidente claramente desvinculado de cualquier tentación de influir o detentar poder político, de reconocido prestigio social y jurídico, elegido democráticamente, de forma directa por la ciudadanía, que ostente el cargo de Jefe del Estado y como no, con una permanencia limitada en el tiempo en el citado puesto.

Miguel Ángel Cañaveral de la Paz

EL REVENTON DEL DARRO

Corría el año allá por el 1951, un 11 de septiembre, un día memorable para los hueteños. Amaneció un día hermoso, como cualquier día andaluz con un cielo azul, soleado, pero a eso de mediodía empezaron a salir nubecillas blancas sin importancia, todo normal, hasta que poco a

poco fueron las nubecillas engordando hasta transformarse en fantoches barrigonas. A eso de las siete de la tarde comenzaron a caer unas gotas muy gordas y a salir unos nublos muy negros, poniéndose muy feo y según oscurecía más llovía, la noche se hacía insoportable.

Recuerdo que era el tiempo de las raciones y ese día llegaron los camiones de las raciones y los descargaron en los establecimientos, que solo había dos en el pueblo el de la Marcela y el de Frasquito Ruiz que era también estanco. Los víveres se repartían con las cartillas de racionamiento a cada persona del pueblo que tenía una y le daban lo que le correspondía, aquella vez traían garbanzos, habichuelas y azúcar para repartir a los clientes.

No paraba de llover y a eso de las dos de la madrugada se escucharon unos truenos cargados de aparato eléctrico y el cielo parecía partirse, en mi vida he escuchado truenos como aquellos, el diluvio fue poco para lo que aquí se lió. Lo que es la calle Sierra Nevada, en aquel tiempo era un barranco que arrastraba todas las aguas de los secanos, lo tapiaron de lado a lado dejando solo una vereda para paso de los vecinos que vivían al lado izquierdo del barranco, y el barranco se quedó hecho un huerto con parras, le decían "el Huerto de Mariano", pero no contaron con que la naturaleza quiere lo suyo, el huerto con las lluvias quedó hecho un pantano y reventó, saliendo toda el agua justo a la tienda de la Marcela inundándose hasta el mostrador. La familia se subió al piso de arriba y con los balcones abiertos daban gritos pidiendo socorro, pero nadie podía salir hasta que el tiempo se calmó un poco. Los efectos de la lluvia se vieron a otro día, los sacos del azúcar estaban en medio de la calle, el azúcar se derritió, los garbanzos estaban en la vía del tranvía, las habichuelas y las lentejas lo mismo, hubo gente que los recogieron remojados y los guisaron, un carro que estaba parado en la Plaza del Mentidero lo encontraron en el Zute... aquello fue un infierno.

Cuando la gente pudo salir era pánico lo que sentía, todas las luces encendidas y ventanas abiertas en la calle Real, se anegaron muchas viviendas. Un matrimonio que estaba acostado con cuatro chiquillos, el hombre era paralítico, les saltó el agua por encima de las camas, y el hombre como no se podía valer bien lo sacaron medio ahogado, era Ángel el barbero y su mujer Araceli, ellos le vieron las orejas a la muerte. La farmacia también se inundó, la casa de Asunción del Rocano, el Bar Lopera... aquello era para verlo, no para contarlo.

Pero ahí no quedó la cosa, a otro día 12 de septiembre Día de la Virgen María, amaneció un día espléndido el cielo azul radiante, un hermoso día de sol. Ese día tuve que ir a Granada a casa de mi tía y pasé a felicitar a mi amiga a la Calle Mano Hierro, serían las cinco de la tarde, cuando de pronto empezaron a salir unas nubes blancas, brillantes, barrigudas, hasta que se nubló todo el cielo. Aquellas nubes se tornaron negras y de buenas a primeras empezaron a caer unas gotas gordas y unos truenos seguidos, uno tras otro, comenzaron a caer unos granizos como huevos de gallina. Mi tía que tenía un patio de pilistras precioso empezó a llamarnos para que metiéramos las macetas entre María, mi hermana y yo, tuvimos que coger un paraguas para que no nos

descalabraran los puñeteros granizos, pero... nosotros no nos estábamos enterando de lo que estaba pasando en la calle. Serían sobre las seis y cuarto cuando tocaron al timbre, era mi novio que venía a recogerme para volver a Huétor. Veníamos por la Calle Mesones cuando empezamos a escuchar un ruido atronador de agua y eso que llovía muy poco y la poca gente que había por la calle corría como loca, nosotros, sin saber lo que pasaba seguimos andando y la sorpresa fue que, al salir a Puerta Real era todo un mar, todo era agua, piedras, troncos y ramas, las farolas rotas tiradas por el suelo, la Calle Reyes Católicos era imponente, el agua con su fuerza se llevó el asfalto y solo quedaron los raíles del tranvía al aire y debajo el río, con sus enormes olas de barro. La papelería de Costales tenía todas las ventanas abiertas, las luces encendidas de todos los edificios, el tranvía parado cerca de la Fuente de las Batallas, menos mal que el guardia que había frente a la papelería Costales se dio cuenta de que el suelo se movía a sus pies y corrió hasta la acera del Café Suizo, creyó que era un terremoto. Nosotros buscando salida echamos mar-

cha atrás atravesando por el Arco de las Cucharas, Puentezuelas y San Antón para salir a los jardinillos, todo esto con los zapatos en la mano, pues tenían un tacón muy alto, hasta llegar a carretera de Huétor, vinimos andando porque los tranvías no circulaban.

Era el día de mi tía y me estaban esperando para cenar, cuando me vieron entrar mojada preguntaron que me había pasado y les conté la historia, éramos los primeros en llevar la noticia, nadie sabía nada, todo el mundo se enteró a otro día por los periódicos y la radio y mucha gente bajó para ver lo que había pasado, todo el mundo estaba alarmado, nunca había pasado nada así en Granada ¡¡ni Dios lo quiera!!

Carmen Ferrer Martín

Samuráis de aquí

La palabra Samurai generalmente se utiliza para designar a los guerreros del antiguo Japón. Su significado es "el que sirve". Todo lo contrario de lo que significa en España la tan denostada palabra político: "el que no sirve". Muy bien traído dirá alguien. Es lo que hay. Los samuráis antes de caer prisioneros o antes de que su nombre se viese de boca en boca y de mano en mano como "la falsa monea", se suicidaban haciéndose el hara-kiri. Se quitaban de en medio ante la vergüenza impensable de rendirse y caer en una vida de deshonor. O de caer en deshonor aunque no se rindieran. Como aquí. Inasequibles al desaliento la clase política española cae en deshonor sin rendirse, a cada minuto y se regodean de ello. En nuestro país como el hijo de la vecina sea muy listo y tenga la suerte de llegar a político, se le ponen los ojos en blanco y empieza a dar chillidos de euforia como un niño en una juguetería. Le espera un mundo de comisiones, de recalificaciones de huertas de papas a suelo urbano, de plenos del Congreso o de cualquier ayuntamiento amañados y de pellizcos de pasta multicolores. Para garantizarse su jubilación sin dar un palo al agua hay políticos de todos los niveles sin profesión conocida agarrados de la teta de una vaca que mientras dure, ahí están llueve o truene aunque sean más inútiles que el cenicero de una moto. Los diputados del Congreso por ejemplo, tienen dietas por vivir en Madrid de unos mil ochocientos euros aparte del sueldo de tres o cuatro mil euros y aparte de sus pisos en Madrid. De las cuentas en Suiza, de los sobresueldos, del dinero en B, de Bárcenas, de los pagos en diferido que dijo Cospedal haciendo el payaso, de los pisos en Marbella, está muy feo hablar y hay que dejar que pase el tiempo para que a la gente se le vaya olvidando. Hay que buscar temas que entretengan a los telespectadores como el mundial de fútbol, o la importantísima pregunta para nuestro país en este momento y que sin ella no podría vivir de monarquía o república.

Se ha dado el caso de políticos megalómanos que para pasar a la posteridad hacen un aeropuerto en la puerta de su casa. En Alemania hay 18 aeropuertos y el doble de habitantes que aquí. En España ya vamos por 50. Si hubiera cien provincias habría cien aeropuertos. Aquí a cabezones y a gilipollas no nos gana nadie.

Ha habido gente desahuciada que se ha suicidado. La realidad es que siguen echando a la gente de sus casas porque el banco la necesita como el comer para especular con ella. Se ha parcheado una ley hipotecaria que no han tenido las agallas de tocar en más de un siglo, para que familias con hijos no se queden sin casa. Como diciendo no os suicidéis todavía que no os vamos a quitar vuestra casa. Una condición de la nueva remodelación de la ley hipotecaria es, entre otras, que la familia en cuestión debe tener hijos con menos de tres años para que no los echen a la calle. Si el hijo tiene más de tres años ya son sospechosos de tener casa propia y son carne de desahu-

cio. Parece que un niño con cuatro años es un privilegio que te saca las castañas del fuego. Qué hijos de puta y qué chapuceros políticos y banqueros. Poesía pura oiga.

País sin medias tintas. Sin escala de grises, sin escala de diferentes tonos y opiniones y sin vergüenza. Un país con dos clases de personas: políticos profesionales frente a ciudadanía.

Que le pregunten a los cinco millones de parados o a los que van a los comedores sociales a comer y que hace unos años ganaban algo para comprar comida y ropa para vestirse. Que les pregunten a los abuelos que de su pensión dependen sus hijos y sus nietos. España está saliendo de la crisis. España va bien.

A los políticos les echamos la culpa hasta de la lluvia como los italianos que cuando chispea dicen mirando al cielo: "porco governo". Hay políticos que quieren destrozar la sanidad pública, la escuela pública y todo lo que huela a público y cuya característica inherente a la clase política de toda latitud y cuna es que en vez de corazón tienen una cuenta en Suiza. Son políticos pata negra, de parlamento autonómico para arriba. Va con su manual de instrucciones por si algún día lo empapelan ahí tiene un dinerillo con una cadena de testaferros más larga que la obra completa de Corín Tellado. También los hay expertos en desviar subvenciones autonómicas y disfrazarlas de ere en empresas. Los hay expertos en colocar a familiares cercanos. Esto es endémico y va desde un humilde ayuntamiento hasta el Tribunal de Cuentas. Tiene gracia poner a familiares en un tribunal para que vigilen a otros familiares y amigos que están en su mismo partido. Y no pasa nada.

Hace poco en Corea, se suicidó un ministro por corrupción. Aquí no se suicida nadie por falta de huevos y de dignidad. Mis respetos para los Samurais y la gente con honor y mi desprecio para los que están en política para cotizar para su jubilación en vez de para servir a la gente. Ayuntamientos, Parlamentos autonómicos, Diputaciones, Congreso, Senado, etc. Cargos, cargos y más cargos a los que hay que mantener con dinero de nuestros impuestos.

En España hay niños que la comida más importante del día la hacen en el comedor del colegio. Hay políticos que no quieren abrir los comedores de los colegios en verano porque dicen que dan una mala imagen para su ciudad una fila de niños esperando para comer. También han dicho que siempre ha habido familias que pasan hambre. Hasta ahí llegan algunos. El que ha dicho esto se merece mi desprecio más absoluto y que le abran los ojos a guantazos. Cuando falta el pan es cuando empiezan a llover las hostias pero algunos no quieren darse cuenta. No faltará el que lea esto y lo tache de panfleto demagógico. Siempre pasa lo mismo. No sé por qué a las verdades cristalinas para que el pueblo las entienda las llaman populistas, demagógicas, chavistas y demás gilipolleces de iluminados neoliberales y de carcas de olor rancio que incluso escriben en periódicos y salen hablando en tertulias.

Aristóteles decía que el hombre es un animal político. Sin embargo en los tiempos que nos ha tocado vivir la frase de Hesíodo es la acertada: El hombre es un animal que come pan. Y punto. No hay más. Hay días en los que te levantas cabreado y encima llueve. Son días de furia que no salen en los mapas del hombre del tiempo.

José Miguel Casado ©

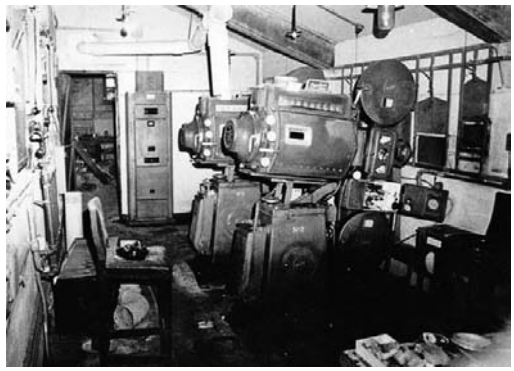
UN PUEBLO DE CINE

En la vida cotidiana de un pueblo ocurren bastantes cosas, en su historia han ocurrido muchas más, sus ciudadanos, las tradiciones y costumbres, las leyendas urbanas, los chismes y los chascarrillos, sus fiestas y celebraciones, todo ello ha ido pasando y cambiando de acuerdo con la evolución de los tiempos, hoy tras el paso de algunos años quiero trasladaros una la historia de un pueblo de cine. Historia que consiste en escribir el guión de una gran película cuyo argumento es contar la trayectoria que tuvo la actividad del cine en nuestro municipio.

La base de esta película histórica, es la de mis vivencias personales y conocimiento obtenido a través de la familia y amigos. El comienzo lo situamos en torno a finales de los años cincuenta, donde en aquella época de escasez económica y social, los cines cumplían una importante labor de entretenimiento. En Huétor comenzaron a funcionar para la temporada de verano, que recuerde, las más antiguas proyecciones se realizaban en la conocida como La Terraza de Alfredo (Calle Real frente al Carmen San Rafael), que alternaba la actividad como cine y pista de baile semanal. También en aquella época funcionó el llamado cine de Pepillo (que estaba en la C/ Real en donde actualmente está el comercio de los chinos), el cine se realizaba en el terreno del huerto, compartiendo la sesión con un corral de cabras/vacas y su correspondiente pila de estiércol. La proyección se realizaba sobre una pantalla de sabanas blancas y había que asistir acompañado con la silla de casa para sentarse.

Encantadoras e ilusionantes noches de cines de verano, nuestro cine de pueblo, con la blanca pantalla radiante orlada por la línea del azul del cielo de la noche, las tapias encaladas cuajadas de rosales y jazmines, el solar recién regado, las banderitas, las guirnaldas de bombillas, la vieja parra y la gran higuera, el polvo de estrellas de la maquina proyectora y la entrañable liturgia de los exteriores, mirando las carteleras, y ese gusanillo de ilusión mezclado con impaciencia de ver una película.

Tras estas primeras experiencias narradas, a principios de los años 60 por fin en Huétor de manera fija y estable, con carácter de cine de verano se construyó el llamado Cine La Estrella, cuya ubicación se situaba en lo que hoy conocemos como Restaurante La Estrella. Por aquel entonces fue casa familiar, taberna y cine, igualmente en la zona no construida se instalaba en época de cosecha, la histórica "Corria", donde se vendían/subastaban los productos de la vega (principalmente tomates y habichuelas), asimismo durante las fiestas de San Roque en este recinto exterior, se celebraban las tradicionales verbenas de las fiestas patronales. Todo ello pertenecía a



la familia Jiménez Ruiz, actualmente son propietarios la familia Jiménez Molina. La explotación del cine fue realizada por parte del matrimonio formado por José Jiménez (q.e.p.d.) y Victoria Velazquez.

El cine La Estrella ya era un cine de verdad, construcción nueva, pantalla de obra, tapiado para evitar la vista desde fuera, cabina de proyección, anuncios con carteleras, taquillera y portero, ambigú (bebidas, pipas, caramelos y rifas), servicios, música de ambiente, etc., etc., El proceso de funcionamiento era muy peculiar, dadas las circunstancias sociopolíticas de la época las películas que mayormente se proyectaban eran para todos los públicos, la censura de la aquellos años era muy rígida, nada de destape (nalgas ni tetas de mujer), besos amorosos, ni escenas de sexo, previo a la proyección de la película obligatoriamente había que proyectar el famoso NO-DO. La entidad oficial NO-DO fue creada por el régimen franquista a finales de 1942. Su actividad principal consistió en producir un noticiario cinematográfico propagandístico del régimen, el dictador Franco fue la estrella de los reportajes, sus jornadas de pesca y las de obras públicas, inaugurando pantanos, quedaron de forma imborrable en la memoria colectiva del pueblo español.

Recuerdo como anécdota especial ocurrida una vez en el Cine La Estrella relacionada con el NO-DO: un día en el que el público asistente al cine, estaba esperando la proyección de la película anunciada previamente, fue sorprendido con la proyección continuada de varios Nodos sin que pudiera verse la pelicula, pues por motivos desconocidos la misma no había llegado y se buscó la salida al problema creado proyectando nodos. La anécdota y circunstancia quedó en el sentir popular del pueblo, creando el uso del mote de Pepe Nodos para el responsable del cine.

Respecto al funcionamiento de todo lo relacionado con el cine La Estrella, os contare que el espacio para el

público estaba dividido en dos zonas, una más cara con sillas de enea con respaldo organizadas por filas y otra zona mas barata e incomoda denominada "gallineros" que era para niños, su asiento se realizaba sobre unos bancos de madera sin respaldo, situados próximos a la pantalla junto a un pequeño jardín existente que daba color y olor al recinto.

El proceso de propaganda o anuncio de la sesiones de cine se realizaba mediante la instalación de varias carteleras colgadas en la pared de algunas fachadas del pueblo, a recordar la principal existente en la Plaza del Mentidero en la casa de Dña Encarnación (La Señora), esta cartelera contenía algunos fotogramas relacionados con la película así como información sobre fechas, horarios y si era tolerada (mayores o para todos los públicos). Recuerdo que el dueño del cine seleccionaba/autorizaba a un par de niños para pasear la citada cartelera por las tardes, el paseo a mano y sobre el hombro de la cartelera se realizaba por las principales calles del Huétor de entonces: Calle Real, Ermita, Cañadilla, Carmen, Umbria, etc., . Cuando se cruzaban los niños de la cartelera con la gente, se la enseñaban para conocimiento y comentario, estos niños del paseo de la cartelera pasaban gratis a ver el cine. Igualmente ocurría con los niños que repartían los llamados prospectos o volantinas con el anuncio de la película y los dueños de las fachadas donde se colgaban las carteleras (2 entradas gratis). En aquellos tiempos existía una gran competencia entre los niños del pueblo por ser seleccionado para llevar la cartelera o el reparto de propaganda.

Quien se encargaba del montaje de la película, control y proyección, disponía de un espacio o cabina situada en la zona de entrada del cine, ubicada en altura, desde donde se realizaban todas las tareas de control del cine: iluminación, animación musical y proyección. Existían los llamados cortes o descansos para cambiar el rollo de la máquina así como para que funcionase el ambigú.

Mención especial para los llamados "operadores" Pepe Aguado, Enrique Peña (q.e.p.d.), Juan Miguel Márquez y otros aprendices menores que estuvieron en distintas épocas en la cabina del cine La Estrella "echando el cine". Igualmente recordar al Pellizco y Aguado que eran los que vendían las pipas, caramelos y demás chucherías en el cine, así como la realización de alguna rifa.

El cine La Estrella funcionaba regularmente toda la temporada veraniega, le salieron varios competidores, el llamado San José cinema (familia Mariscal), el cine del puente del Río Monachil, que estaba ubicado donde actualmente está la Renault. Este cine tenía la peculiaridad que era algo más fresquito que el de la estrella, asimismo con motivo de tu asistencia te daban un número para un sorteo por película de un pollo. También el cura del municipio de Cájar montó el llamado Cine Parroquial de Cajar, ubicado junto a la Iglesia y que cuenta en su historia con un famoso hundimiento, pues en una ocasión la zona de la cabina de proyección tenía demasiada gente y se hundió cayendo sobre algunos espectadores causándoles fracturas o roturas de huesos.

¡Tres cines! que pasada para aquellos tiempos, pero para pasar un verano de cine había que tener perras, o bien intentar ser uno de los niños que entraban gratis. El tener dinerillo para gastos era difícil, en todo caso se obtenía por trabajar en las tareas familiares de aquellos años, o sea, en el campo o en la vaquería. En mi caso tras finalizar el curso escolar iba a las labores del campo, en época estival principalmente arrancando papas, cultivo de tomates y habichuelas.

El tiempo vuela y tener cine solo en verano no era para siempre, lo cual propicio el que se proyectase la construcción en Huétor de un cine para todo el año, un cine completo, y así ocurrió, a mediados de los años 60 se produjo la inauguración del llamado Jerri Cinema (Cine Jerri, de Jesús y Ricardo) que estaba ubicado al inicio de la Avenida de los Almendros, en donde actualmente está el supermercado y anteriormente estaba Fotocolor León. Con el paso del tiempo la titularidad total del cine fue de la familia López (Complejo El Capricho).

Que importancia el tener ya un cine en Huétor para todo el año, recuerdo que la película de estreno fue una de romanos "La batalla de Siracusa", igualmente estábamos ante un cine con nuevos adelantos (sin cortes) y asientos/ butacas, aunque eran de palo y cartón de piedra.

El tiempo siguió volando y la tele, el video club, las discotecas, bares y merenderos dieron rienda al entretenimiento y la diversión, lo cual produjo la crónica de una muerte anunciada de los cines en general y del cine en Huétor Vega en particular.

El recuerdo, agradecimiento y reconocimiento a todos/as las personas que hicieron posible este proceso de un Pueblo de Cine, gracias por todo.

Félix Márquez Hidalgo - 2014

El Cortijo

Restaurante - Brasería

Dirección:

Salida Palacio de Deportes
Cájar - Monachil (Antes de la B.P.)
Tel.: 958 30 41 78

Restaurante

Salones para celebraciones,
zona de recreo infantil,
nuestra amplia terraza
y parking gratis

Difícilmente podrá comprender quien no haya conocido algún vasco de dos apellidos impronunciables el sentido del título de este sorprendente último récord de taquilla.

Difícilmente pueda entenderlo quien desconoce el primer apellido de su vecino, pues siempre ha sido "fulanico, el de los menganicos".

Mis orígenes están en esa tierra donde existe la costumbre de saberse al menos cuatro apellidos, y de repetirlos de carrerilla apenas aprendemos a hablar en cuanto se nos pregunta por el nombre, en ese lugar donde la orografía ha dificultado la mezcla de la sangre, donde no resulta sorprendente haber recorrido sacristías de recias iglesias desempolvando partidas de bautismo para comprobar que nuestros abuelos y abuelas, que los tatarabuelos y tatarabuelas de nuestros bisabuelos y bisabuelas, y que los de los anteriores hasta llegar a la fecha de algún incendio o traslado de documentos por fuerza mayor, que unos y otras, como digo, no distaban en su procedencia más allá de los contornos de la reducida geografía vasca.

Difícilmente pueda entender esta estéril afición quien sabe que por sus venas corre sangre venida de tantos sitios.

Más fácil resultará probablemente para cualquiera que comparta mis orígenes reír a carcajada suelta con el desparpajo del capillita que bien caricaturiza Dani Rovira, en esa frecuente apropiación que hace el sevillismo de Andalucía y que observo que tanto molesta fuera de Sevilla. Probablemente no le haga la misma gracia a un "huetero", como tampoco le parecen tan divertidas a una vitoriana las numerosas apropiaciones bilbaínas, en las que con buen sentido del humor centra algunos de sus guiños el guionista de la película.

De igual manera, quien no haya visitado alguna taberna de por allí ni haya conocido a alguno de esos hombres de dura apariencia que coleccionan lágrimas retenidas, fieles a la obligación de reprimirse cuando el cuerpo pide lo contrario, difícilmente entenderá el corazón que con acierto hace latir Karra Elejalde mientras comparte un vino, sin atreverse a mirar de frente a su hija porque no conoce manera de expresar el dolor sin derretir su hombría.

Son interpretaciones que esconden sentires lejanos a los que percibo en Huétor. Son maneras de entender la vida, condicionadas por el paisaje, por el clima, por la huella que los años van dejando en la costumbre de las gentes.

Tampoco entendía yo hasta hace poco tiempo la carga de intención y supersticiones

que escondía la frase "que tengas mucho cuidaíco", ni la extensión de la pregunta "niña, ¿qué?", ni maldición de fuerza semejante a la de "mala puñalá le dén"; me debatía en la contradicción entre un estómago satisfecho con el tapeo de las cañas eternamente alargadas desde el mediodía, y la extrañeza de que se diera paso al café sin ofrecer la oportunidad a un menú de un par de platos y postre a una hora razonable; me parecía una aberración cosechar las habitas tiernas cuando, dejando discurrir el tiempo, se multiplicaría su tamaño para, con buenas horas de hervor a fuego lento entre soberbios trozos de tocino y jamón, dar lugar a ese cocido no apto para estómagos delicados tan típico de mi tierra; no sospechaba que la despedida del invierno y del jersey fuera simultánea al adiós a la manga larga, ni sabía de la improcedencia del refrán "hasta el cuarenta de mayo no te quites el sayo", por más que haya gente que cuando "corre una mijilla de aire" se empeñe en lo contrario.

Son difíciles entendimientos desde el desconocimiento, pero estimulantes y enriquecedores desde el acercamiento. Este es, en mi opinión, el verdadero interés de esta divertida comedia, y la razón de su magnífica acogida por parte de públicos tan dispares.

Como decía Amin Malouf en su recomendable ensayo "Identidades asesinas", es preferible ser libanés y francés que no sentirse identificado con uno ni con otro gentilicio, es más enriquecedor conocer la amplitud del mundo que reducirse a un trocito, es mejor sumar que restar, construir que derribar, acercarse desde la curiosidad que enfrentarse al diferente. No tiene ninguna importancia tener ocho apellidos vascos o responder exclusivamente al apodo que se adquirió del bisabuelo. Lo que sí es gratificante es poder disfrutar de la riqueza del lugar que se tiene el privilegio de conocer y, sobre todo, de sus gentes.

Tengo la suerte de vivir esta temporada en Huétor, de no cansarme de fotografiar su loma, sembrada de casas, techada de vides, con fondo de nieve; de disfrutar del recortado relieve que la superposición de colinas dibuja hasta lo alto de la Sierra desde el Contadero; de observar desde Montevélez el caprichoso valle que ha ido formando el río; de respirar el aire fresco del amanecer y el aroma de glicinias, rosas, jazmines y flores de azahar a la caricia del sol de una, para mí temprana, primavera; de impregnarme de los aromas del espliego y la hierbabuena; de sorprenderme con la intensidad de ocres y verdes contrastes de las tierras de secano; de atravesar la acequia del Zute al refresco de la tranquilidad que se respira en la vega; de sentir el correr del agua liberada para el riego; de despertar cada mañana al canto del gallo, a la melodía de los mirlos y al ladrido de los perros; de disfrutar del buen maridaje que hace el vino de Huétor con las habas de la vega; de lo bien que saben las alcachofas recién cogidas y las cebolletas frescas. Tengo la gran suerte de recibir la amabilidad de Huétor, la invitación a la conversación fácil, la fortuna de despertar la indiscreta curiosidad de sus lugareños, de verme envuelta en la generosidad de estas mujeres, hueteras de siempre. Tengo la suerte, en definitiva, de pasear esta temporada mis ocho apellidos vascos por Huétor.

María Inmaculada Ruiz de Arcaute
Ortiz de Elguea etcétera etcétera

EL Estado del Bienestar

¿Qué es el Estado de Bienestar?... ¿Tener?, ¿Gastar?, ¿Poseer?...

Partiendo del principio fundamental, de tener nuestras necesidades básicas cubiertas, pues sin ellas todo lo demás sobra y todo lo que no sea disponer de estos recursos mínimos es superfluo. En una sociedad como ésta, en la que disponemos de tantos recursos, permitir que exista gente a la que se le niega el acceso a su vivienda o a disponer de ellas, nos tendría que abochornar y así nos pasa a la gran mayoría. Todos debemos de ayudar a erradicar esta lacra social. Todos tenemos derecho a una vivienda y a un trabajo digno.

Hemos estado acostumbrados, la mayoría de nosotros, siempre y en todo existen honrosas excepciones, a asociar vivir bien con las posesiones materiales, tener, comprar, gastar,... pero ¿realmente es así?

Cuando compramos cosas tenemos la primera satisfacción por la compra y haber adquirido un nuevo objeto de deseo y nuestro ego se eleva demostrando que somos capaces de adquirir ese bien. Se disfrutará más o menos tiempo pero al comprar el objeto se vuelve de nuestra propiedad y nos consideramos responsables de él y por lo tanto lo tenemos que mantener y cuidar. Eso conlleva responsabilidad y dedicación. Cuantos más objetos o bienes materiales poseamos mayor será nuestro esfuerzo por cuidarlos y preocupación por mantenerlos en perfecto estado. Si alguien o algo le ocasiona un daño nos molesta e incluso nos irrita. Un ejemplo claro de esto puede ser nuestro coche, comprado con gran esfuerzo y como la mayoría, comprado a plazos, lo cuidamos, lavamos, limpiamos, miramos y nos sentimos orgullosos de él, e incluso presumimos de lo poco combustible que consume, de su potencia, de las cosas que tiene, aunque tan solo lo hemos adquirido, no lo hemos diseñado y si observamos tan solo lo queremos para que nos traslade, pero lo tomamos como propio y nos molesta que otro conductor en la carretera nos adelante, nuestro ego se resiente, el coche marca un estatus social y demuestre que hemos alcanzado el éxito con él y las demás posesiones que podamos mostrar. Pero todo esto ¿realmente nos hace felices?

¿Cuándo somos más felices? ¿Cuando compramos o consumimos o cuando damos o hacemos por los demás?

Si miramos a los que tienen más que nosotros siempre nos frustrará, siempre hay alguien que tiene más, más alto, más guapo, más...

Disfrutemos lo que tenemos, sin olvidar que es lícito y humano querer mejorar, pero nos quita energías solo desear poseer. Se nos olvida disfrutar y ser felices con lo que poseemos y con las personas que nos rodean.

Todo se puede ver desde el punto de vista positivo o negativo. Por ejemplo, si pensamos que Huétor Vega esta en una colina y la mayoría de sus trayectos son hacia arriba o hacia abajo y por lo tanto nos cansa, es una forma de verlo, pero también es cierto que gracias a eso, muchas viviendas disponen de unas vistas excepcionales a la vega y a nuestra Sierra Nevada. Pasear por algunos rincones de Huétor y disfrutar de ellos, subir a los Rebites y ob-

servar sus vistas, subir a Monte Vélez un día de descanso y sentarse a leer en uno de los bancos de la Calle Venus, su mirador, con las vista a Cájar y Sierra Nevada o cualquier otro punto de este municipio donde nos podemos sentar y disfrutar de sus plazas y vistas, nos satisface y no tiene nada que ver con los bienes materiales.

Compartir con nuestros vecinos la vida, la satisfacción de ayudar desinteresadamente sin necesidad de que nos pidan ayuda, colaborar, sentirse útil en la medida de nuestras posibilidades para que nuestro barrio mejore y sin pensar en el bien propio. Tener y ser buen vecino, nos es más reconfortante que pasar por la puerta y no dar los buenos días, por alguna antigua rencilla ya olvidada pero que incomoda tropezarse con quien antes era amigo. Tomarnos con los amigos un refresco hablando amigablemente en una terraza, una tarde de verano, jugando una partida de cartas o dominó, arreglar el país entre los presentes, nombrando y destituyendo a presidentes y ministros...., arreglando equipos, cambiando entrenadores y jugadores...

Cuando hacemos un favor a alguien o lo ayudamos sin pedir nada a cambio, tendremos una satisfacción personal mucho más duradera, pensar en hacer felices a los demás nos reconforta más que las posesiones materiales.

No digamos con la familia...., celebrar con ellos los aniversarios familiares, llamar y hablar con ellos, sentir que podemos pedir ayuda cuando nos haga falta o nosotros estaremos ahí cuando nos requieran..., y sobre todo en nuestra casa, sentir el placer de hacer la vida más fácil y alegre a nuestra pareja, hijos, o con quien convivamos, mostrar siempre una sonrisa, prestar ayuda incluso antes de que nos la pidan.

Todo esto no tiene coste económico y nos sentiremos más felices haciendo felices a los demás. Y si lo pensamos bien, el que posee todo esto es realmente el que dispone del *"Estado de Bienestar"*.

José Moreno Comba

hi diseño
imprenta digital
Estampa tu equipación
ANGEL
9
- COPISTERÍA
- CARTELERÍA
- FLYERS
- TARJETAS DE VISITA
- DÍPTICOS Y TRÍPTICOS
- FOLLETOS
- IDENTIDAD CORPORATIVA
- CAMISETAS
- MERCHANDISING
- PERSONALIZACIÓN DE OBJETOS
- INVITACIONES DIGITALES
- GRAN FORMATO
Impresión textil a todo color
(desde una prenda)
Lienzo sobre bastidor
Tlf: 958 300 536
Avda. Andalucía, 72 Bajo 1 local 5 - 18198 Huétor Vega (Granada)
www.hi-diseno.com

Ruiz & Juarez
ABOGADOS - ASESORES
Sara Mª Ruiz Estudillo
ABOGADA
Gran Vía de Colón, 43 2ºIzq. ▪ 18001 Granada
Tlf: 648 51 46 00
e-mail: saramariaruizestudillo_ltd@hotmail.com
Av. de los Colorados, 72 ▪ 18198 Huétor Vega (Granada)
LABORAL
FISCAL
CIVIL
MERCANTIL
PENAL
ADMINISTRATIVO
CONSUMO
SEGUROS

RESTAURANTE EL LUCERO

DESDE 1975

Cocina típica y regional ▪ Gran zona de recreo infantil ▪ Terraza de Verano
Salones a su medida para todo tipo de celebraciones ▪ Disco-Pub-karaoke
Heladeria Artesanal ▪ Celebraciones Civiles

Disponemos de un Gran COMPLEJO DE OCIO para todas las edades

KARAOKE tu voz

PEQUELANdiA

HELADERIA el chupetón

Disco Pub AMIRA

EL PATIO DE AMIRA
TERRAZA DE VERANO

Restaurante El Lucero - Avda. Andalucía, 35 - 18198 - Huétor Vega - Granada
Tlf: 958 50 08 12 - Fax: 958 30 19 79

www.restaurantelucero.com

Vuelta al campo

La situación de los últimos años es dura para todos, pero especialmente -así lo entiendo yo- para los más jóvenes. Nos vendieron (les vendimos) a los chavales que ahora tienen ventipocos años que había que estudiar una carrera universitaria, que sin estudios no serían nada en la vida; y resulta que esta generación tan preparada viene ahora a preguntarnos: "¿qué hay de lo mío?". ¿Dónde están esos puestos de trabajo que la sociedad les debe, de alguna manera, a los que se han preparado para ello?.

Estos jóvenes están frustrados en el escenario que les hemos montado, en el que se suponía que si te preparabas adecuadamente, si te sacabas "tu título", las oportunidades vendrían a buscarte a la casa.

No hay mal que por bien no venga.

La falta de puestos de trabajo nos ha llevado a ser imaginativos, a darle una vuelta a las cosas. Algunos se han aventurado a emigrar -es solo mientras pasa esto, papá-, y en Alemania, Reino Unido, o sabe quién dónde, se están sintiendo muy valorados; en Huétor tenemos algunos ejemplos de futuros grandes científicos dando vueltas por ese mundo. Es una lástima que sea por obligación, porque esto separa familias... Pero también enriquece, y nos hace crecer como personas.

Otros, a los que quiero dedicar estas letras con mucho cariño, han mirado a sus abuelos y han retrocedido 50 años atrás en el tiempo. Almocafre en una mano, azadón al hombro, han mirado el

haza que tenían enfrente de la casa (en el Camino del Zute, mismamente) y se han dejado aconsejar por sus mayores para sacarle a esos 4 o 5 marjales de la mejor tierra lo que mejor pueda dar, como lo ha hecho tantas veces, año tras año. Echar unas alcachofas y sacarles rendimiento no es algo fácil, desde luego; ni tiene resultados asegurados. Pero las alcachofas criadas en Huétor tienen garantía, aunque sea sin sello, y ahí pusieron sus fuerzas.

La ilusión inicial (que hace más que los dineros) les hace buscarse la vida para conseguir una furgoneta suficiente como para ir a la búsqueda de las mejores estacas (ya sabeis, esta planta puede crecer también por semillas, pero si se busca la mejor calidad comercial, lo habitual es partir de plantas que darán un resultado homogéneo), y se dejan aconsejar por El Abuelo en esos pasos iniciales... La sensación que a uno le produce llegar un día y volver a ver el haza donde se crió como hace 30 años, pero gestionada por un par de hermanos que pasan poco de 20, es tremendamente satisfactoria. Cuando yo vi aquello no pude más que sonreir, y recobrar la esperanza.

Claro, que esto es solo la primera parte de esta película de Regreso al... Pasado. El cerro Huenes, allí al fondo, es testigo de madrugones para regar, manos que nunca habían sentido (seguramente) esos callos, y otras pequeñas penalidades a los que tan bien estaban hechos nuestros mayores, pero que a los que nacimos en esta era ya digital, de ordenadores y sillas de oficina, se nos hacen tan grandes.

A pesar de todo el esfuerzo, ¡llegó la primera cosecha! Las primeras alcachofas se venden muy bien (son de Huétor, y bien criadas, claro). Se empieza a recuperar parte de la inversión de esta empresa casi del siglo pasado, y la ilusión inicial vuelve, se agradece la recompensa. Sin embargo, ya se empieza a ser consciente de que "no se puede vivir de esto". Si las primeras fueron a 3 euros el kilo, las de enmedio van a 40 céntimos, y las últimas, ni se venden en el mercado. No da el ancho: vivimos en una sociedad exigente en la que hace falta llegar a final de mes con alquileres, hipotecas, y ciertos "lujos" que ya no lo son. Parece que no hay demasiado sitio en el ritmo de vida actual para el agricultor...

El ciclo de las alcachofas produciendo frutos de calidad es de unos 3 años con las mismas matas. Es un proyecto a

medio plazo del que no se puede vivir, pero que a pesar de todo creo que resulta rentable si se enfoca desde un determinado punto de vista: éste es mi mensaje de ánimo para estos "emprendedores" distintos de los que estamos acostumbrados a escuchar últimamente (todo Internet y digital).

Emprendedores que miran a sus raíces, y mantienen vivas las tradiciones, regalándonos a todos algo que va mucho más allá de la excelencia de sus alcachofas: ilusión, y futuro. Desde Huétor Vega Gráfico, mi agradecimiento personal para todos ellos.

Ángel Luis Moreno del Paso

VALORES

No es necesario explicar lo que es Facebook. Esta red social creada por Mark Zuckerberg puede que sea, el tiempo lo dirá, uno de los mayores inventos de principio del siglo XXI. Tiene infinidad de usos, casualmente, el menos frecuentado es el que le dio origen al sitio web: lugar de encuentro (intercambio de conocimiento) de estudiantes, en aquel caso, de la Universidad de Harvard, centro de estudios de sus creadores.

Entre invitaciones a juegos, fotos virales y videos pidiendo "me gusta" para conseguir alguna reivindicación, encontré un enlace interesante. (La selección y revisión de contactos, la administración adecuada de las privacidades y la responsabilidad a la hora de compartir "aventuras" es algo que aconsejo para no caer en la "facebookdependencia").

Como decía, un amigo compartió un enlace interesante, de la web Educación 3.0 (www.educacióntrespuntocero.com). Se titula 10 cortometrajes para la educación el valores. En aquel primer vistazo, me llamó la atención. Le eché una ojeada y lo anoté como algo a lo que debía dedicarle más tiempo.

Algunos meses después, ya en periodo vacacional, busqué y retomé el enlace, y leí y reflexioné sobre todo lo que allí decía. Me resultó tan interesante que me pareció oportuno compartirlo a través de esta publicación.

Y me pregunto, ¿qué son los valores? Los valores son conceptos algo extraños. Propiamente dichos, no son conceptos, sino más bien actitudes. Casi todos conocemos algunos valores: la solidaridad, el respeto, la empatía, la amistad, el trabajo en equipo..., pero a la vez nos resulta tan difícil (siendo generoso) llevarlos a la práctica, usarlos en nuestro día a día y no como algo puntual a con-

secuencia de alguna desgracia o accidente.

Este artículo contiene 10 enlaces (9, el de Cuerdas no es de acceso gratuito) a videos de cortometrajes, algunos de ellos premiados en los grandes festivales cinematográficos como Los Goya (Cuerdas, El vendedor de humo) o Los Oscar (The lost thing), relacionados con la educación en valores. Y algo que me llamó la atención en la introducción del artículo, el destino de estos videos: la reflexión del alumnado.

No quiero ni voy a hacer un resumen de cada corto, eso os lo dejo a quien tenga interés en el tema (por supuesto, algo que recomiendo es el visionado y reflexión de los videos), pero si quiero plantear algunas dudas que a mí me han surgido tras disfrutar viéndolos.

¿Son los alumnos los que tienen que aprender los valores? O de otra forma, ¿Son sólo los niños y niñas los que tienen que aprender actitudes? Está claro que todos las niñas y niños deben ser solidarios entre ellos, y ser amigos, etc. pero, ¿qué pasa cuando llegan (llegamos) a "mayores"? El niño olvida a los diez minutos o media hora como mucho la pelea o discusión con su amigo. Los

mayores podemos estar años y años sin conversar con un ex-amigo debido a una afrenta. No estoy del todo seguro, de la exclusividad infantil de la enseñanza de la educación en valores.

Las personas, los gobernantes, el mundo en sí lo hacen los mayores. Los niños juegan a ser mayores, a ser futbolistas, a ser médicos, modelos o maestros, policías o bomberos. ¿Quién necesita por tanto llevar a la práctica esas actitudes? No es muy importante el que una chica comparta su muñeca con otra niña, o sí. Pero también es igual de importante, o más, que un padre/madre ayude a su vecino/a ante cualquier problema, repito, cualquier problema.

El vendedor de humo, uno de los cortos que más me ha gustado enfatiza en el poder del consumo, en alcanzar todo lo que deseamos. Los niños son felices por naturaleza. Mi hija pequeña está siempre riendo, jugando, saltando y corriendo, y por supuesto, llena de jugue-

tes a los que le hace el caso justo, por no decir otra cosa. Recuerdo también mis tiempos mozos en los que todo se resolvía con una pelota o algo que se le pareciera: piedra (pequeña), lata, piña, botella, etc. Ahora, pensamos los mayores, que nuestros hijos no van a ser felices si no tienen la última "herramienta" socialmente consumida. ¿Quién necesita una actualización de valores?

Y sobre los prejuicios, las apariencias y creencias... Los niños están afortunadamente "vírgenes" en las relaciones sociales. Hoy en día, en el mundo tan global en el que vivimos, es fácil ver en el parque, en el colegio o en el equipo de voleibol, los niños revueltos con las niñas, los ricos con los pobres, los de allí con los de aquí, los rubios con las morenas... Sin embargo, somos los adultos los reticentes. Los que miramos de arriba abajo al que nos cruzamos por la acera, y si podemos, lo prejuzgamos, en la mayoría de los casos, despectiva o negativamente.

Quizás el más infantil de todos los cortos plasmados sea el de Por cuatro esquinitas de nada. Como entrar en la casa de los "círculos" si se es un "cuadrado". Pero no por eso el valor que trasmite es menor. Las normas, los preceptos, las condiciones tienen que ser

adaptadas para que TODOS tengan cabida. Nuestra casa, nuestro espacio, el mundo: es nuestro, es de todos. De nada sirve alguien deambulando por ahí en soledad, está condenado a la desaparición. Y el poder que adquiere cualquier colectivo aumentando sus miembros y sabiendo adaptarse a todas las características individuales de los que lo componen lo hace vencedor de cualquier circunstancia.

Somos como somos. Somos personas humanas, imperfectas, con errores y caprichos, pero con grandes virtudes. Una, que somos muchos, y podemos (y debemos) aprender unos de otros. Otra, que estamos en constante evolución aunque no lo veamos y notemos, y aunque pensemos que a veces es lento, está en nuestra mano y capacidad de razonar, respetar y confiar, el acelerar y/o difundir nuestros avances.

Me gustaría por último, cerrar este pequeño artículo con uno de los cortos: La flor más grande del mundo, creada a partir de cuento del premio Nobel de Literatura José Saramago, y donde el mismo escritor colabora, poniéndole voz a su propio personaje y dejándonos impresionantes reflexiones como esta:

"¿Y si las historias para niños fueran de lectura obligatoria para los adultos? ¿Seríamos realmente capaces de aprender lo que, desde hace tanto tiempo venimos enseñando?"

José Saramago

Fco. Jesús García Estudillo

Ilustraciones extraídas de:
http://escueladepadresymadresupz.blogspot.com
Ilustración 2: Extraída de http://cuerdasshort.com
Ilustración 3: Extraída de http://editorialjuventud.es

persianas
palomares
José M. Palomares
958 30 81 82
655 57 97 37
www.persinaspalomares.es
persianaspalomares@gmail.com

HISTORIA DE HUETOR VEGA;

PASADO , PRESENTE Y FUTURO

La historia es muy importante pues todos los ciudadanos de nuestro pueblo Huétor Vega, debemos conocer nuestros orígenes para que no nos desvían de nuestra esencia de pueblo agrícola y de nuestra estructura urbanística preciosa la cual no deben modificar erróneamente los políticos actuales, que parece no respetar, ni valoran su pasado histórico queriendo modificar parte de esencia con el nuevo plan General de Ordenación Urbana

Comencemos un breve recorrido histórico... nuestro querido pueblo ya fue poblado desde el Paleolítico como demuestra el Ídolo Oculado encontrado en el paraje de Los Colorados y que según el Catedrático de Prehistoria Antigua de la Universidad de Granada, Don Javier Carrasco Rus, pertenece a fechas que rondan el III Milenio antes de cristo y esta relacionado con restos megalíticos que por ahora no se ha descubierto como posibles dólmenes o megalitos asociados.

Este ídolo fue encontrado en 1969 por un joven de catorce años aproximadamente, Antonio Molina, junto a piezas de silex y cerámica datada en la edad del cobre que fue entregado a los doctores Molina González y Molina Fajardo, y se encuentra depositado en el Museo Arqueológico provincial, situado en la Casa de Castril, en la carrera del Darro 43. Concretamente en la sala 2, correspondiente al Neolítico y edad del Cobre.

Este ídolo es cilíndrico de 54 mm de altura y presenta dos grandes ojos en forma de rueda de carro y dos líneas en forma de cejas.

Según el Dr. Molina Fajardo es de gran importancia porque señala un posible asentamiento de la Cultura Mesolítica procedente del Atlántico y cuyos constructores adoraban a sus dioses con estos betilos o ídolos, pues aparecen en ciertos dólmenes que está, relacionado con la estela de piedra encontrada en el yacimiento de dólmenes de Fonelas que y señala la existencia de una comunidad de ganaderos en nuestro territorio de Huétor Vega.

Posteriormente se produjo el fenómeno misterioso del Neolítico y los habitantes de Huetor Vega aprendieron a cultivar el trigo, las lentejas, a domesticar los animales como las ovejas, el cerdo, las cabras y esto se documenta a nivel arqueológico por el descubrimiento al hacer unas obras en el Barranco del Tío Gabriel, en la calle Cruz del Sur, en la zona de los Parapantes y los pinos del Mundo Nuevo.

Según el Dr. Pellicer, en 1957 se encontró una yacimiento argárico formado por una docena de tumbas de cistas.

En estas tumbas aparecieron cadáveres encogidos en posición semiflexionada, con ajuar compuesto por pulseras de plata, tulipas y vasos grandes con decoración de cordones.

Esta aparición de cerámica en Huétor Vega supone que el hombre empezó a ser sedentario, pasó de ser cazador a ser agricultor, a cultivar el terreno y almacenar esa producción de cereales.

Produciéndose la Revolución mas importante en la Historia junto a la Revolución Industrial, que fue la domesticación de especies como el trigo, la cebada y la haba que originó la elaboración de cerámica para almacenarla.

Y la cultura Argárica se asentó definitivamente en Huétor Vega, un auténtico vergel en el 1500 a.c. en el que abundaban los membrillos, las moras, las higueras, los almendros hasta los años 1940-50.

Los restos argáricos de Huétor estarían directamente relacionados con los restos argáricos encontrados en Cájar y el poblado del Cerro de la Encina, y según el Dr. Gutiérrez Ariza, las tumbas del Barranco del Tío Gabriel podrían ser la Necrópolis del Cerro de la Encina, situada a un kilómetro de este lugar yendo desde la cuesta de las Cabras hacia Monachil pasando por las Huertas.

Posteriormente los romanos invadieron la península Ibérica y en unos terrenos de Antonio Valdivia Ruiz en 1901, se encontraron unos restos de una Villae que era una hacienda y explotación agrícola romana.

En ella el Arqueólogo D. Manuel Gómez Moreno catalogó un mosaico romano con cenefas de color blanco, rojo y negro y la famosa estatua pseudohelénica, que representa tal vez a Demeter y se encuentra en el Museo Arqueológico Nacional de Madrid.

Esta villa se encontraba en el barrio de los Corteses y la estatua de Demeter, nombrada Vesci en Huétor Vega, tiene una altura de 114 cms., elaborada de mármol fino que representa la figura de mujer ataviada con un chitón con mangas y finos pliegues verticales.

En definitiva podemos apreciar que los romanos establecieron una rica Villae en la cual se explotaban los campos reforzando nuestra tesis de pueblo agrícola.

Posteriormente cayó el imperio romano, hordas de vándalos de centro Europa invadieron la península en el siglo 410, y los godos, un pueblo centroeuropeo, dominaron la península hasta que en el 711 los árabes nos invadieron gracias a Tarik que cruzó con 7.000 bereberes por el estrecho de Gibraltar.

Aquí nos encontramos con los orígenes

del nombre de nuestro pueblo Huétor Vega.

Esta palabra para Luis Seco de Lucena, procede del vocablo preislámico Watur, que significaba villa-cortijada que existía en el corazón del pueblo, de origen romano y visigodo que sobrevivió y convivió con los musulmanes.

La ciudad islámica se aprecia claramente en la estructura sinuosa de las calles, estructuradas alrededor de la Mezquita situada en la Iglesia de la Encarnación y el cementerio que estaba situado donde actualmente está el colegio público a espaldas de la Iglesia enfrente del Restaurante El Lucero.

La Calle Real unía el Barrio de la Mezquita con el barrio antiguo, situado en la Plaza del Mentidero y el Ayuntamiento.

Y el trazado islámico de nuestro pueblo se aprecia en lo irregular de las calles, la existencia de Adarves o callejones sin salida, la existencia de Cármenes o jardines interiores con limoneros, granados y árboles frutales haciendo un bello y turístico pueblo que es centro de visitantes durante los fines de semana gracias a su buena gastronomía.

Es de obligado cumplimiento citar al famoso sabio musulmán Abd al Malik ibn Habin, hueteño universal nacido en el año 790 y polígrafo, fue autor de libros de gramática, retorica, medicina y recibió el título de "Hombre más sabio de su tiempo". Murió en Córdoba en el año 854. El ayuntamiento de Huétor Vega le dedicó una plaza que en la actualidad se conoce como la plaza del "moro".

Estos moriscos cultivaban el lino, la tierra y como existían muchas moreras, se criaban los gusanos de seda con los que se elaboraba una seda muy apreciada en Italia.

Desgraciadamente la intolerancia religiosa promovió la expulsión de los Moriscos en el reinado de Felipe II y en 1569 los moriscos hueteños que no se convirtieron al cristianismo tuvieron que abandonar las tierras, lo que porvocó que los campos se quedaran sin cultivar y las almazaras de aceite sin usar.

Con Felipe II se repobló la provincia de Granada y Huétor Vega con gente procedente de Andalucía, Castilla, el norte de España y los moriscos reconvertidos al cristianismo.

En el Libro de Apeos de 1571 se deslinda y amojona Huétor Vega, a partir de la información dada por los moriscos que quedaron en Guetor. Se nombran apeadores a Fernando Vara, a Pedro Malahi Aguilary Miguel de Alanje, vecinos de Cájar y Diego Martin, guarda de Granada y Juan de Utrera.

En 1578 la población de Huétor Vega era entre 96 y 120 habitantes. Posteriormente se produjo el fenómeno de la Revolución Industrial en 1890 y la pobla-

ción, debido a las mejoras económicas, llegó a tener casi un millar de habitantes.

Durante la oscura Guerra Civil, muchos vecinos de Huétor Vega sufrieron terribles consecuencias y persecución por sus ideas políticas, como mi antepasado Reyes.

Y en la postguerra aparecieron "los Neveros" que subían a diario, andando o montados en burro, hasta las cumbres de Sierra Nevada para traer el hielo y la nieve con el objetivo de venderla a las familias para mantener los productos frescos y ganarse el sustento en una época tan dura para la población española. En Huétor Vega existe el Camino Real de los Neveros que todos conocemos.

Queridos vecinos y vecinas de Huétor Vega, como ven nuestro pueblo tiene una historia importante que contar, que seguir investigando y que cuidar para que no se pierda ni un apunte ni un renglón de la misma. Nuestro pueblo se merece unos dirigentes preparados que sepan fomentar la cultura, el desarrollo de la actividad comercial, que apoyen el deporte de base, que sepan innovar, que sepan crear empleo para todos sin tener en cuenta el color de sus ideas, pero sobre todo, que trabajen por un municipio mejor cuya historia sea el progreso y la convivencia de todos los vecinos vengan de donde vengan y en el que los jóvenes puedan quedarse para disfrutar de un pueblo activo, moderno, lleno de vida y con mucha tradición.

Rafael Reyes Casals

GASOLINERA

MARTIN, S.L.

Carretera de Granada a Huétor Vega
Teléfono 958 50 01 14 - HUÉTOR VEGA

LOS CORTAOS

Ser camarero de cafetería no es lo mismo que ser camarero de banquetes, de bar de tapas o de restaurante chino por ejemplo. Estos últimos apenas estás terminándote un plato están a tu lado con el otro para ponerte el segundo al instante. Conversaciones incómodas con tu acompañante y el oriental al lado con el plato. Ser camarero significa tener una paciencia de chino y unos nervios de acero para aguantar a los que te piden un café cortado de mil quinientas veintisiete formas diferentes. Para el espectáculo hay que apostarse en una esquina de la barra y disimulando desplegar la parabólica. Desde los que piden un cortao y te quedas esperando lo que viene detrás, pero no viene nada a los que piden un cortao con leche condensada y nata. Sorprendente. Lo normal sería: Un cortao largo de café, o bien un cortao corto de café. A partir de aquí empieza el festival: Un cortao largo de café con leche fría de la nevera, un cortao corto de café con una cucharada pequeña de leche condensada. Hay gente que despliega sus dotes de mimo: un cortado largo de café con leche del tiempo, pero poquita, poniendo los dedos índice y pulgar para indicar "poquita". Una vez llegó uno y dijo "usted haga un café y no tire el marro...con él me hace un cortao largo de café con leche fría semidesnatada. Y se paró el tiempo. Los parroquianos mirando de reojo. Ni el vuelo de una mosca se oía. La virgen qué cosas. Un poco más tarde llegó un hombre con traje y corbata y dijo que quería un cortao corto de café con leche caliente...entera, la leche... y me la trae en una jarrita que ya me la pondré yo. Gracias. También llegó el de las dudas: Uno largo de café con leche fría, -¿desnatada? Dijo el camarero. –No, bueno sí. –Mejor no, corto de café y largo de leche. -¿entera?, -sssí..no! no!, mejor condensada. Luego llegó la macarrónica, un cortao largo de café con descafeinado de máquina y leche semidesnatada del tiempo. El camarero ya empezó con el tic en el ojo izquierdo. El repetidor, un cortao corto de café con

agua y leche condensada, ¿se lo digo otra vez? Un cortao corto de café...Posteriormente llegó el caprichoso: con espuma tipo capuchino por favor. El antropológico...un manchao! –perdon? –un cortao con muy poquita leche, en mi pueblo los llamamos asín. El del pueblo...Un trifásico, un cortaito con anís, nene. Los misteriosos en los que el camarero se implica mucho:

-Un cortadito,

-¿normal? ¿largo de café?, ¿con poca leche? ¿con mucha?

- Un cortado le digo. El hombre mira al camarero con los ojos muy abiertos.

Los de la tacita: un cortao corto de café con leche fría pero en tacita.

Los del vasito: -un cortao largo de café con leche semi caliente y en vaso.

---Como un café con leche largo. Anda que los que llegan con la lista de la peluquería de al lado: --seis cortados, un corto, tres largos, dos con agua, uno descafeinado, tres con leche condensada, un trifásico y un bollo. Y remata la peluquera –Ay que cansada estoy. Ayer salí ¿sabes?. Acto seguido compruebo que el camarero en vez de echarse a llorar en la máquina empieza a montar el altarico... -dos con agua, un descafeinado, -Pepe vete poniendo los azucarillos. La verdad es que hay camareros que con esa retentiva deberían trabajar de controladores aéreos o de astronautas, como mínimo. En casa hacemos el experimento y que alguien nos diga una comanda y cuando la estemos haciendo que nos digan otra diferente. No acertamos ni en el color de la leche. Solo decimos –oído nene. Nervios de acero, autocontrol y pensar como Bruce Lee, es lo que se necesita (-Like a water, like a teapot) para no acabar repartiendo guantazos...uno corto de café con una nube de leche, pero vista y no vista... unas gotas eh?... ¿tiene leche en polvo?, hay una francesa muy rica. Y el último: Largo de café con descafeinao de máquina con espuma y leche semidesnatada del tiempo y con sacarina por favor. Aséptico el hombre, estoico el camarero.

José Miguel Casado ©

XIII CERTAMEN DE RELATO CORTO

"HUÉTOR VEGA GRÁFICO"

PRIMER PREMIO

TÍTULO:

HERIDAS

RAÚL CLAVERO BLÁZQUEZ

Me da un abrazo como de madriguera o de regreso al hogar.

-¡Eres tú! ¡Eres tú! -gimotea -, todos decían que no, pero yo estaba segura de que volvería a verte. Tras unos segundos, un hombre joven se acerca corriendo a nosotras y nos separa.

-Discúlpela -me susurra al oído -. Hace cuarenta años perdió el contacto con su hija y al verla a usted ha creído reconocerla.

-¡Ven! ¡Vuelve conmigo a casa!-me grita ella mientras el hombre se la lleva a rastras. Después, de su paso por el parque tan sólo queda una nube de polvo como único testigo. Partículas de arena en suspensión que flotan unos instantes para caer finalmente sobre las huellas que el hombre y la mujer dejaron al marcharse. Cae la arena sobre las huellas, llenándolas hasta cubrirlas por completo, hasta hacerme dudar de si existieron realmente. Nadie más ha visto la escena. Estoy sola. Sé que es imposible, pero siento que de nuevo se me abren las heridas cicatrizadas de la espalda. Estoy sola, otra vez, y apenas hay monedas en mi plato.

Es un par de semanas más tarde cuando el hombre se acerca de nuevo a mi banco. Sonríe e inclina la cabeza en una reverencia de otro tiempo, de otro lugar.

-¿Se acuerda de mí? -me pregunta.

Asiento sin abrir la boca. Le miro. Tiembla levemente, como el labio de un condenado a muerte que se negara a llorar en el cadalso.

-Le va a parecer una locura -continúa -, pero necesito pedirle un favor.

-¿Sí?

-Verá, desde que nos encontráramos el otro día, la señora Márquez ha estado muy alterada. Insiste en decir que usted es su hija y me ha pedido que venga a buscarla. Hasta ahora me había negado, pero en las últimas horas ha empeorado mucho. Es muy mayor, ¿sabe?

-¿Usted es su enfermero?

-Su asistente personal, en realidad.

-¿ y qué es lo que quiere de mí?

-Me gustaría que usted se hiciera pasar por la hija de la señora Márquez. Se lo ruego. No tendría que fingir demasiado tiempo. Está verdaderamente

mal. No creo que pase de esta noche. Por supuesto le pagaré lo que me pida por sus servicios -añade al ver mis brazos cruzados -. ¿Cuánto quiere? ¿Cien euros? ¿Doscientos?.

Extiende unos cuantos billetes hacia mí y los cojo al vuelo, antes de que se arrepienta.

En la casa, el olor enmohecido y la penumbra me asemejan enseguida el dormitorio a la bodega de un barco. Navegamos. Y sólo hay un destino posible. -Está muy sedada -me aclara el hombre. Me acerco a ella. La beso en una mejilla. Abre los ojos desmesuradamente. Enreda sus dedos alrededor de mis muñecas. Supongo que en este momento soy una especie de fantasma del pasado.

-Hija -dice con un hilo de voz -, hija... yo ... yo quiero pedirte perdón. Perdóname ... Debí creerte. Tu padre era muy bruto pero nunca pensé que sería capaz de hacer lo que hizo. Yo ... yo lo siento. Hija ... Yo ...

Cierra los ojos de nuevo. Sus manos caen como pájaros muertos en su regazo. Su respiración se vuelve más profunda y silbante, es el gemido de una criatura abisal o de un edificio en ruinas a punto de vencerse. A nuestro alrededor el silencio se espesa hasta levantar un muro que nos separa del mundo exterior. -Su hija se marchó de casa cuando era una adolescente -dice el hombre apartándome hacia una de las esquinas -. Dejó una nota para despedirse y no volvió a dar señales de vida. La señora Márquez nunca lo superó. Al menos ahora, gracias a usted, podrá descansar tranquila. Es un detalle que haya aceptado venir aquí. De verdad, no encuentro las palabras para expresarle lo que esto significa.

Tengo ganas de gritar, de vomitar, de romper algo. Noto como laten las muescas de carne abultada que me adornan las caderas. El zumbido de un enjambre del tamaño de una catedral se apodera de mis oídos. Un llanto que no brota se me extiende por el cuerpo, me llena de grietas, me cubre de escombros. Me ahogo. He de salir de este cuarto. Le pregunto al hombre donde está el baño. "A la izquierda", me dice. Salgo al pasillo, pero vaya la derecha. Camino. Rozo con mis nudillos la pintura de la pared. Llego a la última puerta. Tomo el picaporte. No puedo evitarlo, siento demasiada curiosidad. Necesito saber si mi habitación sigue igual a como la dejé.

Seudónimo: Voynich

XIII CERTAMEN DE RELATO CORTO

"HUÉTOR VEGA GRÁFICO"

SEGUNDO PREMIO

TÍTULO: ALGUNAS TARDES SALGO A BUSCARLO

ALVARO TORAL IRANZO

Algunas tardes, como hoy, salgo a buscarlo. Camino por las calles de un barrio que no es el mío; más gris y más sucio si cabe que el mío. Voy atento a las todas las esquinas, buscando su sombra en los soportales de unos edificios que amenazan ruina. Busco su cara entre las caras de los que se apoyan a ver pasar la vida en una pared agrietada y comida por los grafitis sin arte. Ellos, peligrosos porque ya no tienen nada más que perder, me miran mal y algunos escupen a mi paso con la intención de intimidarme. No les miro a la cara, sería una provocación estúpida. Paso por delante de una casa con rejas en las ventanas, donde dos chavales jóvenes esperan a que les entreguen lo que sea que hayan venido a comprar. No tendrán más de veinte años. Un tipo cruza la acera y viene directamente hacia mí. AquÍ no puedes fiarte de nadie y por eso saco las manos de los bolsillos, por si acaso. Me pregunta que si he venido a pillar algo, que él me lleva a un sitio bueno, de confianza, donde pasan calidad. Me recuerda a esos que curran en las puertas de los pubs del centro de la ciudad; los que te dan tickets de descuento en copas y te invitan a chupitos si vas a su garito. Sólo que este tipo tiene toda la pinta de tener «el bicho» y en lugar de chupitos y copas, te trata de colocar un poco de muerte. Le digo que estoy buscando a alguien, para evitarme problemas, y sigo caminando.

Al fondo de la calle, hay una pelea entre dos yonkis. Parecen dos esqueletos sin fuerza, luchando a cámara lenta: se nota que están con el mono. Evito pasar por ahí y sigo caminando hasta que desemboco en un descampado. Entonces lo veo junto a una mujer. Han encendido una candela y tratan de combatir el frío extendiendo sus manos hacia el fuego. No se miran ni se hablan. Yo me freno en seco: está peor que la última vez que vine a buscarlo. Dudo y no sé si acercarme o quedarme donde estoy y observarlo desde la distancia. Ha perdido mucho peso y parece un milagro que se mantenga en pie. A saber cuándo habrá comido en condiciones por última vez. Doy un par de pasos más y vuelvo a detenerme.

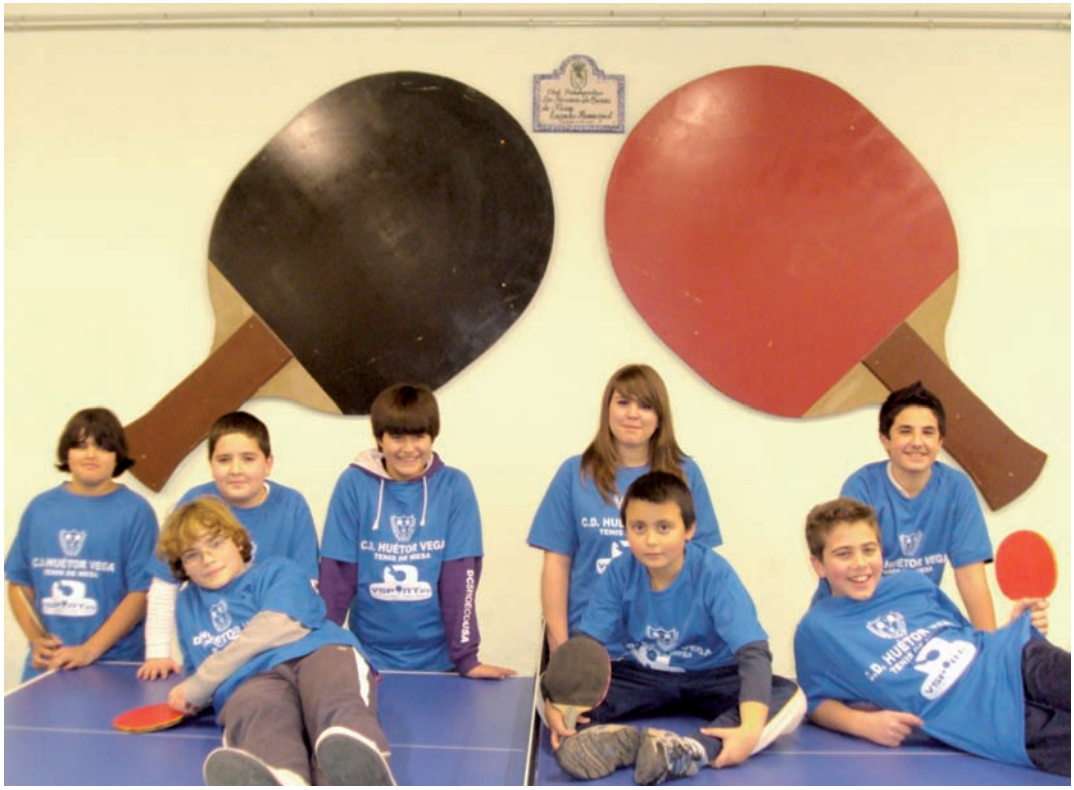
Miro a la mujer que lo acompaña. Debe de ser joven, pero no acierto a determinar su edad. Quizás veinte, tal vez veinticinco, pero aparenta muchos más. A pesar de la distancia que nos separa, puedo acertar a ver que están temblando, lo que no es normal ya que no hace mucho frío, de hecho, yo no llevo abrigo; tan sólo una sudadera.

Me armo de valor y decido acercarme a ellos. Entro en el descampado y mis pies se hunden en el barro. Voy sorteando charcos y caminando con cuidado, evitando pisar alguna mierda -no sé si de perro o humana- o alguna de las muchas jeringuillas que hay desparramadas por el suelo. Consigo llegar hasta ellos, digo hola y ninguno de los dos me responde. Los tres tenemos la vista clavada en el fuego de la hoguera. No me atrevo a mirarlo a la cara, no me atrevo a decir nada. Flota entre nosotros un silencio que hace daño a los oídos. Un silencio como de velatorio, que sólo rompe de vez en cuando, el sonido de una motocicleta con el tubo de escape libre o la música gitana y su-burbial -Canelita, Camarón, Bernardo Vázquez ... -de algún coche de gama alta, que no pega nada con el paisaje de hambre y miseria que tenemos alrededor. Paso la vista del fuego, a la fotografía post-apocalíptica del descampado. Miro también al cielo: gris plomo, amenazante de lluvia. En-tonces la chica que tiembla a mi lado me pide un cigarro. Creo que alguna vez fue hermosa, aunque de eso tuvo que hacer mucho tiempo. Sólo conserva un par de dientes y los tiene tan negros como su futuro. Sus ojos, verdes y arrasados por la legañas, son muy pequeños y apenas puede conseguir mantenerlos abiertos. Tiende su mano a la espera del cigarro. Una mano encallecida, con unas IJllas largas terriblemente sucias por, imagino, rebuscar entre los contenedores de basura.

Saco el paquete de tabaco y le doy el cigarro, también le doy fuego. Es entonces cuando me giro directamente hacia él, para darle otro pitillo. Lo miro a los ojos y siento una punzada horrible en el estómago. Está tan mal que no creo que sea capaz de aguantar este invierno que parece que va a venir jodidamente frío. Está demasiado flaco y ya tiene pinta de cadáver. Es el puro retrato de un politoxicómano: despeinado, con el pelo lleno de grasa. Es muy probable que tenga piojos. Tiene las mejillas hundidas y su ropa no es más que un par de harapos rotos y sucios. Estira el brazo para co-ger el cigarro y veo en el trozo de carne que se escapa de la ropa, múltiples marcas de pinchazos: diminutas marcas rojas, como picaduras de una mortal araña de acero

hipodérmico, que van desde la muñeca hasta perderse por los jirones de lo que alguna vez fue la manga de una camiseta. Coge el cigarro mirando al suelo. Ni siquiera me mira cuando acerco la llama del mechero a su cara. Me armo de valor -porque me está costando un mundo todo esto--y le pregunto que cómo está. Me responde mientras fuma con la vista clavada en el fuego que bien. Lo hace bajito, como si ni siquiera tuviera fuerzas para hablar. Una zarpa invisible de animal furioso, me r;:ya el estómago cuando lo veo tan hecho polvo. Lo llamo por su nombre, levanta la vista y por fin me mira a la cara. Me mira, pero no me ve; sospecho que no sabe quién soy. Me lo confirma preguntándome, casi con un hilo de voz, que quién soy. Me muerdo el labio inferior y lucho a brazo partido por contener al ejército de lágrimas, iracundo e implacable, que lucha por tornar mis ojos. No le contesto. Su mirada, en Wl vano intento por reconocerme, sigue fija en mí. Quiero abrazarlo. Fuerte, muy fuerte. Cogerlo de la mano y desaparecer los dos de este perro mundo. Quiero huir con él de este descampado, de este poblado de mierda donde la droga corre como un siniestro río preñado de muerte. Quiero que todo sea como antes. Siento como el alma se me cae al suelo cuando me pide dinero. Lo hace con mucha educación -la que siempre ha tenido-, como el que le pide un favor a un viejo amigo. No sé en qué momento, la chica que estaba junto a nosotros en la hoguera se ha ido, la cuestión es que esta-mos solos y está anocheciendo. Una puta lágrima consigue escapar de mis ojos y rueda despacio, triunfante y sin prisa por llegar, hasta la comisura de mis labios. Sabe amarga. Él no se da cuenta de nada, sólo vuelve a pedirme, por favor, que le dé un par de euros. Me paso la manga de la sudadera por la nariz, para evitar que se me caigan los mocos y saco del bolsillo lo único que llevo: un billete de veinte euros. Extiende el brazo para cogerlo y se lo pongo en la mano. Al hacerlo, mis dedos ro-zan los suyos, que no son más que un manojo de huesos, y siento algo similar a una descarga eléc-trica. Es lo más parecido a un abrazo que nos vamos a dar y quiero que ese roce sea eterno, que no termine. Deseo que él sienta lo mismo, que al rozarme se dé cuenta de quién soy. Le pido a los dioses del cielo, injustos por naturaleza, que le dé un momento de lucidez. Sólo un miserable segundo de lucidez. Pero él solamente coge el billete y sin mirarme, me da las gracias. Le digo que de nada y se va. Sin más. Echa a andru', arrastrruldo los pies, en dirección a un edi-

ficio que no acierto a ver bien si está en ruinas o si es una obra que nunca se terminó. Lo veo alejarse por el descampado, sucio y débil, caminando entre basura y escombros, dispuesto a pulirse los veinte euros en varias dosiso Ahora sí rompo a llorar. Lloro como nunca he llorado. Tengo la certeza de que no voy a volver a verlo nWlca más. Seguramente, la próxima vez que venga a buscarlo, ya no estará. Se habrá ido sin hacer ruido, sin nadie a su lado. Quizás ni él mismo llegue a darse cuenta de que se ha muerto o lo que es mucho peor, ya sepa que está muerto. Lloro sin consuelo posible, como un niño pequeño. El sigue alejándose a pasos muy cortos, casi agarrado del brazo de la muerte, y, para mi sorpresa, se para junto al chasis carbonizado de un coche, se gira y me vuelve a dar las gracias. Se queda parado un rato, mirándome desde la distancia, hasta que levanta un brazo en señal de despedida. Me cuesta escucharlo cuando dice «eres un tío de puta madre» y repite como si fuera su propio eco: «de puta madre». Las sombras de la noche, que ya se nos han echado encinla, lo devoran y desaparece en la oscuridad. De regreso a mi coche, al volver a pasar por los soportales, un tipo me saca una navaja y me pide que le dé la caltera. Nunca la traigo cuando vengo a verlo. Se pone nervioso: me zarandea, aprieta la navaja contra mi cuello, grita, pega su cara a la mía y palpa con su otra mano mis bolsi-llos. Sólo consigue quitarme el paquete de tabaco y el mechero yeso parece calmarlo un poco. Aún así, mira mi muñeca y de un tirón seco, me arranca el reloj. Me importa una mierda. Al cabo de quince minutos, llego hasta mi coche. Saco de dentro de mis calzoncillos la llave y me derrumbo en el asiento del conductor. De camino a mi casa, atrapado en un atasco, no dejo de pensar en que no me ha reconocido. Entonces, inevitablemente, me viene a la mente mi madre -tan mayor y tan cansada-y le doy vueltas a ver qué puerca mentira le vaya contar esta vez, para que no sufra más, cuando me pregunte, con los ojos arrasados por las lágrimas, que cómo está mi hernano.



Buena temporada para los equipos de Huétor Vega de tenis de mesa en el pasado año 2013-2014.

En la Primera División Nacional el tema económico y las ausencias de última hora, hicieron que el equipo, al final no se clasificará para la fase de ascenso a la superior categoría, siendo muy meritorio su cuarto puesto en la clasificación, para ser el primer año en que se jugaba en estos niveles. El próximo año se volverá a jugar en la misma categoría y se intentará de nuevo el asalto a la División de Honor Nacional y buscar los medios económicos para que esto pueda realizarse.

Jugadores como Cesar Martin, Rubén Rodríguez o Pablo Moreno van a volver a demostrar que son unos grandes jugadores, capaces de ganar a cualquier equipo. Calidad tienen de sobra y eso en el tenis de mesa es muy importante.

En Tercera Nacional, temporada muy complicada, pues en esta categoría están los mejores jugadores aficionados Andaluces y los que no quieren desplazarse mucho, pero que tienen un gran nivel. El equipo quedó en el penúltimo puesto, pero parece que se va a mantener en esta difícil categoría. Jugadores como el teutón Matthias Staudt, Alfonso Barrera o el fichaje de este año, el zurdo Toño Cruz, intentaran no pasar los apuros del año pasado.

En la Súper División Andaluza, el equipo B realizó al final una brillante remontada, quedando en séptimo lugar, y manteniendo esta dificilísima categoría, con gente de muy alto nivel y mucha experiencia en el juego. Sus mejores jugadores fueron Manuel Valverde, que ascendió a esta categoría en la segunda vuelta y consiguió darle al equipo el empuje necesario para que se mantuviera en ella y Rubén Salazar, en un esplendido estado de forma durante todo el año. El equipo A, quedó penúltimo y parece ser que descenderá de categoría, no tuvo mucha suerte en momentos oportunos, y no pudieron remontar el vuelo a pesar de contar con jugadores muy expertos y que meten muchas bolas, como Federico Alonso y Manuel Ruiz.

En División de Honor Andaluza el equipo logró el subcampeonato de liga y meritoriamente consiguió el ascenso a la categoría superior. Tremenda temporada de Manuel Valverde, bien acompañada por Jerónimo Ramiro, Javier Fernández, Antonio Urquizar y el defensivo Ricardo Lozano, que consiguieron pese a la ausencia en los últimos partidos de Valverde, mantener el segundo puesto y ascender a la Súper División Andaluza. Gran gesta, pero será difícil el mantenerla el próximo año.

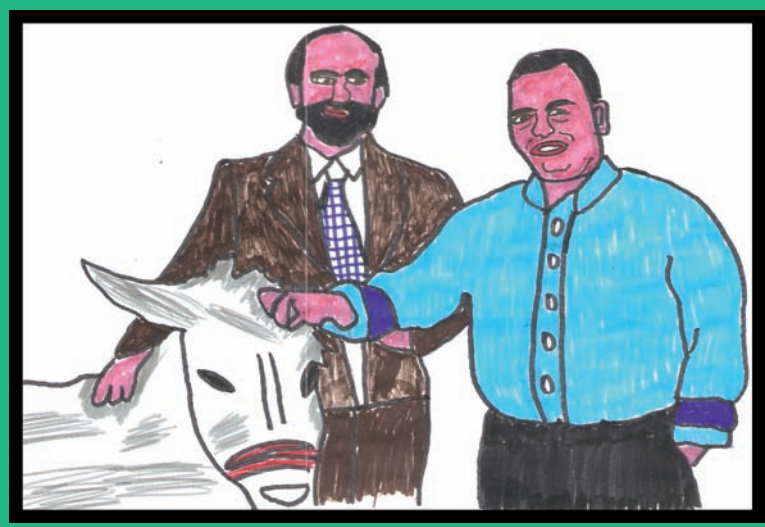
En la liga provincial Granadina, los niños estuvieron a un buen nivel, quedando en la mitad de la tabla, y demostrando que van a dar mucho que hablar dentro de poco tiempo. Se vislumbran grandes jugadores como los hermanos Urquizar, Hugo e Iván, que a su temprana edad ya están destacando en prebenjamines, o Alejandro de la Hera, Miguel Álvarez y Alfonso Gómez.

También Huétor Vega tiene un equipo en la División de Honor de veteranos, que en la segunda fase disputada en Sevilla, quedó en el primer puesto, evitando así el descenso y poder jugar de nuevo el año que viene en esta prestigiosa liga Andaluza, repleta de grandes jugadores, que le ponen las cosas muy difíciles a cualquier contrincante. En este municipio el tenis de mesa es muy importante y con la ayuda de todos, se está haciendo más grande y popular de lo que ya de por si era.

Ricardo Lozano

"QUINTILLAS"

SE CIERRA EN UN MOMENTO Y LUEGO QUE
SE ABRA HAY QUE PENSAR CON TIENTO
UN NUEVO NOMBRAMIENTO
A LA "PISCINA BISAGRA"

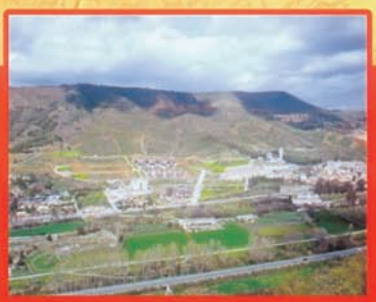


EL AUTOR DE PLATERO EN FOTO CON MARIANO
NO SABIA, AUNQUE QUIERO
QUE TUVIESE, NO ME ENTERO
UN ALCALDE TAN ANCIANO

SAN JUAN, FUEGO, VIENTO Y UN DESEO BROTA
AUNQUE EL AYUNTAMIENTO
LAS SARDINAS NO TE MIENTO
LAS DABA CON CUENTAGOTAS

RESTAURANTE
SALONES DE CELEBRACIONES
GRAN TERRAZA DE VERANO
MARAVILLOSAS VISTAS
CAFETERÍA
PARQUE INFANTIL
PARKING

BALCON del GENIL



Parque Infantil
La ballenita

C/ Luxemburgo, 31. TIF.: 958 500 757 Fax: 958 500 004 HUÉTOR VEGA
RESERVAS: 958 500 004
balcondelgenil@balcondelgenil.com www.balcondelgenil.com

RESTAURANTE

EL GUERRA

Desde 1967

Salones totalmente remodelados y adaptados para todo tipo de eventos. Bodas, bautizos, reuniones familiares y de empresa.
Gran terraza de verano con microclima, parking y piscina.

Con más de 40 años en el sector, Restaurante El Guerra les ofrece calidad y servicio, siendo nuestra mejor publicidad un cliente satisfecho.

Camino del Zute, 36 - Huétor Vega - Granada **Telf. 958 501 159**
restaurante@granadasierranevada.com

Complejo hostelero EL GUERRA
www.granadasierranevada.com

Diversión asegurada en nuestro gran parque infantil. Cama elástica, minifutbol, piscina de bolas, punchings, y todo lo necesario para pasarlo genial.

¡Celebra tu Cumpleaños con nosotros!

Camino del Zute, 34 - Huétor Vega - Granada **Telf. 958 101 207**